

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 53, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

CORTES.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SR. PLÁ Y CANCELA.

Extracto de la sesión del día 9 de Mayo de 1868.

Se abrió la sesión a las dos y media, y leída el acta de la anterior fué aprobada.
Se leyó un proyecto de ley pidiendo un crédito suplementario de 20,000 escudos para las exequias del difunto duque de Valencia.
Se eligió la comisión que ha de dar dictamen sobre el ferro-carril de Almería a Granada, siendo elegidos los señores conde de Torre-María, Morcillo, Mená y Marquez, Selgas, marqués de Cadimo, Villanova y Lora.

Dictámenes de peticiones.
Se leyó el señalado con el núm. 64, que dice: «Los Sres. Bischoffsheim y Godschmidt solicitan del Congreso sancione con su voto la legalidad del contrato de empréstito ajustado con el ministerio de Ultramar».

La comisión es de dictamen que no ha lugar a deliberar».

Se leyó a continuación una enmienda del señor Coronado, reducida a añadir lo siguiente: «Considerando que reúne todas las condiciones de legalidad necesarias, el empréstito ajustado por el ministerio de Ultramar, la comisión es de dictamen que no ha lugar a deliberar».

La comisión admitió esta enmienda, que vino a formar el dictamen.

El Sr. POLO dijo: En mi concepto, ese considerando tiene mucha importancia, pues tiende a que manifieste su opinión la Cámara sobre sus prerogativas, no sólo con relación a los asuntos de Ultramar, sino a los asuntos interiores. Yo empuzo por preguntar: Verificada esta empréstita de Ultramar, si por desgracia se perdieran aquellas provincias, ¿quedaba obligado el Gobierno español a pagar esa deuda? No es posible. No puede la nación española quedar responsable al pago de una deuda que no ha sido contraída con el voto de las Cortes. Véase, pues, cómo no sólo puede afectar esta cuestión a las prerogativas del Congreso en lo concerniente a Ultramar, sino a sus prerogativas en los asuntos interiores.

Pero hay más: en el presupuesto de ingresos hay una partida que se llama ingresos de Ultramar, y yo pregunto: ese empréstito, y el pago de sus intereses y de su amortización, ¿quién alterarán por muchos años esa partida del presupuesto? ¿Y puede alterarse sin que los Cuerpos colegisladores intervengan? Véase cómo la prerogativa del Congreso en la gestión financiera del país quedará menoscabada si se aprueba este dictamen.

Pero vamos a la cuestión financiera: yo declaro con mi lealtad acostumbrada que sin haber estudiado detenidamente el asunto, y sólo por el convencimiento de sus condiciones, el empréstito no tiene nada de oneroso, que es ventajoso atendida la situación de nuestro crédito; pero aquí no se trata de si el empréstito es oneroso o no, sino de si puede o no hacerse sin la intervención de las Cortes.

Este empréstito no es desventajoso; pero si lo fuera, y mucho, y como es de 200 millones fuera de 1,000 millones, ¿qué sucedería? ¿Admitiríamos que un ministro por su sola voluntad, por medio de un Real decreto, podía comprometer en tal suma e inconveniente los intereses de la nación? ¿Puede esto admitirse por esta Cámara? Indudablemente que no; y notese que en esta reflexión no he entrado en lo principal de la cuestión respecto a las prerogativas de la Cámara en las cuestiones de Ultramar, porque no es necesario. Mis opiniones son muy favorables a estas prerogativas.

El Sr. ministro de ULTRAMAR (Marqués de Lojosa): El Sr. Polo tiene razón: el considerando significa que el Congreso aprueba en absoluto el proceder del ministro de Ultramar, y lo califica de estrictamente legal. Pero el Sr. Polo dice: «si se entiende de esa manera, yo debo oponerme»; y para hacerlo ha empezado por tratar la cuestión de legalidad.

Es verdad que el artículo 80 de la Constitución previene que las provincias de Ultramar se regirán por leyes especiales; pero no dice si por las existentes ó por las que han de hacerse. Siempre se han admitido aquellas provincias como lo están ahora; y cosa rara, el Sr. Polo, que reconoce que el empréstito es ventajoso, dice que el Congreso no puede aprobar el proceder del ministro de Ultramar porque podría tratarse de sumas mas considerables. Y precisamente, señores, dice esto S. S. cuando el principal objeto de este empréstito es pagar deudas de importancia, contraídas por el Parlamento español con motivo de las expediciones de que no me quiero ocupar. Las de Santo Domingo, y Méjico costaron 500 millones a las cajas de Ultramar, y este empréstito se hace para saldar parte de aquellos gastos. La cuestión de legalidad está ya tratada.

¿Y qué sucedería, preguntaba el Sr. Polo, si las Antillas se perdieran? A esto tengo el sentimiento de contestarle que no puedo decirle nada. Si esa pregunta me la hubieran hecho los contratantes, hubiera roto los preliminares del contrato. Yo no discuto la eventualidad de una humillación nacional. Comprendo que ciertas desgracias puedan sufrirse con alma templada; pero no concibo que ministros y cortes españolas se pongan a discutir con calma sobre la eventualidad de una humillación nacional. (Bien, muy bien.)

Los sobrantes de Ultramar son partidas en el presupuesto, pero el empréstito no las afecta. Yo he sostenido la partida de 100 millones por este concepto y la sostengo hoy. No espero hallarme en este banco cuando termine el ejercicio del presupuesto; pero estoy seguro de que el ministro que esté la habrá realizado cumplidamente. No tengo más que decir por ahora.

El Sr. POLO: Los sentimientos manifestados por el Sr. ministro respecto a la posibilidad ó imposibilidad de que se pierdan las provincias de Ultramar son muy nobles y muy propios del patriotismo y hasta de la altivez española.

Pero mi pregunta es la siguiente: ¿queda el Gobierno obligado al pago de este empréstito, ó son sólo las rentas de aquellas provincias las que quedan obligadas? Esta pregunta debo hacerla, señores, porque la cuestión no es de sentimiento, sino de números.

Me resta una rectificación que me es muy importante, en cuanto se refiere al juicio que se formará fuera de aquí de la decisión del Congreso. El Congreso, al aprobar ese considerando, toma una disposición legal que altere la legalidad anterior?

No la toma ni la puede tomar, porque no viene en la forma que debía venir».

El señor ministro de ULTRAMAR (marqués de Lojosa): Después de estar perfectamente estudiados, y detenidamente consignados todos los extremos de la estipulación, repito, porque así es la verdad, que no se me ha hecho la pregunta que ahora me hace el Sr. Polo, y he de repetir también que si me hubiese hecho, no hubiera llevado a cabo el empréstito.

Ya hecha la operación, tengo que repetir lo que antes manifesté: el contrato para mí es obligatorio: aquí hay una ley superior a todas. ¿Aceptáis la legalidad? Me reconocéis personalidad para hacer el contrato? Si no, ¿me la reconocéis? Pues desde ese momento la discusión, las interpelaciones y las apreciaciones que de él se hagan se refieren a una ley, y a una ley escrita de tal manera que ha de ser interpretada, si llega el caso, por tribunales españoles.

El art. 4.º sobre el cual llama la atención del Congreso, dice así: (Leyó.) Este es el compromiso del Gobierno y del ministro de Ultramar: de aquí no sale, ni puede salir; y lo que no me han exigido los señores contratantes, no me lo exigirá el Congreso, no me lo puede exigir el Sr. Polo. Si me lo hubieran exigido, no se hubiera celebrado el contrato.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS (González Brabo): He pedido la palabra al oír decir al Sr. Polo que el artículo de la Constitución relativo a las provincias de Ultramar no se adoptó con el espíritu que parece que domina en la interpretación que hoy le da el Gobierno. Yo tuve la suerte de asistir a aquellos debates como espectador, y vivos están por fortuna algunos de los señores que tomaron parte en ellos. ¿Por qué se adoptó aquel artículo? Porque se reconoció que la aplicación del sistema constitucional a las provincias ultramarinas era ocasionada al peligro de su emancipación.

El Sr. POLO: Yo he dicho, y repito que la disposición de las leyes especiales no pudo darse en un sentido desfavorable a las prerogativas del Parlamento, atendido que las dio un Congreso que pertenecía al partido mas avanzado entonces en política.

El señor Presidente del CONSEJO DE MINISTROS (González Brabo): El Sr. Polo ha dado nueva fuerza a mi argumento. Efectivamente, ese artículo, esa declaración, se hizo por labios tan autorizados como los de los jefes principales del partido liberal de España.

El Sr. PEREZ (D. Sixto): O admitimos, como pretende el señor ministro, que el empréstito sólo afecta a las rentas de Ultramar, en cuyo caso se reserarán los sobrantes, ó admitimos que la nación queda obligada a los compromisos de ese empréstito. Si las cargas que impone afectan sólo a las provincias de Ultramar, se reserarán los sobrantes. El señor marqués de Lojosa no podrá sostener que los cálculos sobre que se basan los productos de Ultramar no estén sujetos a equivocaciones, y la menor bastará para afectar a los sobrantes. No puede, pues, sostenerse la legalidad del empréstito mientras no figure en el presupuesto de gastos la partida equivalente a lo que importe el servicio de ese empréstito. Si éste afecta al Tesoro, el art. 5.º de la ley de contabilidad declara su ilegalidad. Dice así: (Leyó.) Desde el momento que el señor ministro sostiene que la nación no queda obligada, es necesario admitir que hay una hipoteca afecta a este servicio.

Yo voy a concluir haciendo tres preguntas al señor ministro: primera, si en el caso de que desaparezcan del presupuesto los sobrantes de Ultramar quedará obligado el Tesoro al servicio del empréstito; segunda, qué interpretación da el Gobierno a la firma de su delegado, que se estampará al pie de los títulos que se emitan; ¿quiere decir acaso que sale el Gobierno como fiador? Tercera pregunta: si el empréstito, después de estas declaraciones, no tiene efecto, ¿se considerará perdido el depósito? Yo aconsejo al Gobierno de S. M. que lo devuelva a los interesados.

Parécera raro que un diputado de la oposición dé estos consejos; pero yo antes que diputado de la oposición me glorio en ser diputado de la nación española.

El señor ministro de ULTRAMAR (marqués de Lojosa): El Gobierno tiene que encerrarse en los límites de la legalidad existente; y así, respecto de los derechos de la Hacienda pública, debo decir a S. S. que la legislación de Ultramar no es la de la península, y la prueba es que a propuesta de un amigo de S. S. y por una ley especial se están allí enajenando los bienes de las corporaciones. La cuestión está reducida a lo siguiente: ¿es legal el empréstito? ¿Tiene el ministro la personalidad necesaria para contratarlo? ¿Qué sucederá si se pierden las provincias de Ultramar? Repito que a esa pregunta no contesto, porque no me la han hecho los contratantes.

La firma del delegado del Gobierno en los títulos que se emitan no tiene más objeto que intervenir la emisión de esos títulos, de manera que no se emita ni un maravedí mas que el importe del empréstito; por consiguiente, el Gobierno no acepta las consecuencias del endoso.

Otra pregunta me ha hecho S. S. que me ha extrañado mucho. Tratándose de un particular podría abrigar esa duda; pero yo, ministro de Ultramar, contrato dentro de la mas estricta legalidad. Y sino cumpliéndose el contrato se devolverá el depósito. ¿Qué diría el Sr. Perez? ¿No tendría razón para acusarme de mirar con abandono los intereses del Estado? Lo que yo haré, pues, es cumplir las leyes de mi país y los contratos que de esas leyes emanen.

El Sr. PEREZ (D. Sixto): Pido la palabra para rectificar.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Valero y Soto): Recomendando a V. S. que recuerde lo que es rectificar. Tiene V. S. la palabra.

El Sr. PEREZ (D. Sixto): Sr. Presidente, ¿por ventura alguna vez he dado motivo a S. S. para que me haga esa recomendación?

El Sr. VICEPRESIDENTE (Valero y Soto): Yo no tengo que dar a S. S. contestación sobre eso; lo que le digo está dentro de las facultades del Presidente; recuerdo a V. S. una prescripción del Reglamento, y nada más.

El Sr. PEREZ (D. Sixto): S. S. me hace más fiaco de memoria que lo que soy. Voy a rectificar.

Sobre la cuestión de legalidad sería difícil entendernos; no nos entenderemos: de modo, que es enteramente inútil que sigamos tratando esa cuestión. El señor ministro de Ultramar parece considerarla así un poco a la ligera, como si fuese de poca monta.

El señor VICEPRESIDENTE (Valero y Soto): Señor diputado, vea V. S. cómo yo tenía razón en mi recuerdo. Se pueden rectificar solamente los

conceptos que a uno le hayan atribuido con equivocación, si a S. S. le han atribuido con equivocación algun concepto, puede rectificarle, pero no contestar.

El Sr. PEREZ (D. Sixto): Señor presidente, conozco muy bien todos los derechos que me concede el reglamento.

El señor VICEPRESIDENTE (Valero y Soto): Pues úsetelo V. S.

El Sr. PEREZ (D. Sixto): No me atrevo a recomendar a V. S. la lectura de algunos artículos del reglamento.

El señor VICEPRESIDENTE (Valero y Soto): Hace V. S. bien, porque los conozco perfectamente.

El Sr. PEREZ (D. Sixto): S. S. me ha llamado al orden antes de que haya empezado a usar de la palabra. Conste, pues, sepalo la Cámara, sepalo el país, que el señor vicepresidente que hace las veces de presidente me ha llamado al orden antes de que hubiese dicho una sola palabra. Eso creo que no ha sucedido nunca en ninguna Cámara.

El señor marqués de SARDOAL: Pido la lectura de título V del reglamento.

El señor VICEPRESIDENTE (Valero y Soto): Orden. Sr. Perez, yo no he llamado a S. S. al orden; lo que he hecho, cuando S. S. ha empezado a hablar, es recordarle un artículo del reglamento; esto no es llamar al orden a S. S. y no tiene derecho, ni yo lo consiento, para desfigurar lo que yo he hecho. A la rectificación.

El Sr. PEREZ (D. Sixto): ¿Pero S. S. cree que estamos en una escuela?

El señor VICEPRESIDENTE (Valero y Soto): Orden, señor diputado; rectifique V. S., que es a lo único que tiene derecho; y esta es mi primera advertencia.

El Sr. PEREZ (D. Sixto): Entrego la conducta del señor presidente al buen sentido de la Cámara.

El señor VICEPRESIDENTE (Valero y Soto): Orden. Sr. Perez, o retrotra a S. S. la palabra; le amonesto por segunda vez.

El Sr. PEREZ (D. Sixto): Si no me es posible rectificar me sentaré, y juzgue la Cámara y juzgue el país de los límites a que se ha reducido la discusión: la tribuna está en ruinas.

El señor VICEPRESIDENTE (Valero y Soto): Orden, señor diputado. Amonesto a V. S. por tercera vez, y le llamo a la cuestión.

El Sr. PEREZ (D. Sixto): Lo digo y lo sostengo.

El señor VICEPRESIDENTE (Valero y Soto): Retírese a V. S. la palabra, puesto que ya le he advertido tres veces.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS (González Brabo): Pido la palabra.

El señor VICEPRESIDENTE (Valero y Soto): Tiene la palabra el señor presidente del Consejo de ministros.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS (González Brabo): ¿Con que derecho dice el señor diputado que están la discusión y la tribuna en ruinas? Yo pido al señor presidente que se escriban las palabras del señor diputado y que se cumpla el reglamento en este punto.

Varios señores diputados: Que se escriban, que se escriban.

El Sr. PEREZ (D. Sixto): Pido la palabra.

El señor marqués de SARDOAL: Pido la palabra.

El señor VICEPRESIDENTE (Valero y Soto): El señor marqués de Sardal tiene la palabra; el señor Perez, no. El señor marqués de Sardal dirá para qué la ha pedido.

El señor marqués de SARDOAL: Al levantarse el señor presidente del Consejo de ministros a rogar al señor presidente que con arreglo a las prescripciones del reglamento.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Valero y Soto): Orden, no puede V. S. hablar en ese sentido.

El Sr. Marqués de SARDOAL: ¿No me ha dicho S. S. para qué pedia la palabra?

El Sr. VICEPRESIDENTE (Valero y Soto): Yo he entendido que S. S. la pedia con el objeto de que se leyera un artículo del Reglamento.

El Sr. Marqués de SARDOAL: Entonces ¿para qué me dice S. S. que manifieste el objeto con que la he pedido?

El Sr. VICEPRESIDENTE (Valero y Soto): Porque yo creo que S. S. la iba a usar en ese sentido.

El Sr. Marqués de SARDOAL: Pues pido que se lea el título V del Reglamento, en cuyos artículos se hallan consignadas las atribuciones todas del Presidente, entre las cuales no está el sistema preventivo aplicado a los diputados, que es precisamente lo que ha hecho S. S.

El Sr. Secretario (Díaz Agero) leyó el art. 1.º del título V del Reglamento que dice así: «El Presidente lleva la voz y dirige los actos del Congreso, con sujeción a las prescripciones del Reglamento».

El Sr. VICEPRESIDENTE (Valero y Soto): Basta con ese artículo.

El Sr. Marqués de SARDOAL: Yo he pedido la lectura de todos los comprendidos en ese título.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Valero y Soto): Permítame S. S. El presidente dirige las discusiones; de esta prohibido, por ventura, recordar a un señor diputado que pide la palabra para rectificar, cuando se está viendo que todos los días se suele ir mas allá de lo justo en las rectificaciones, que se circunscriba a lo que deba hacer? Si no está prohibido por el Reglamento, está permitido.

El Sr. Marqués de SARDOAL: ¿Puedo contestar a S. S. puesto que ha hecho la pregunta?

El Sr. VICEPRESIDENTE (Valero y Soto): No señor: se puede continuar la lectura.

El Sr. PEREZ (D. Sixto): Aunque el Reglamento no lo prohibiera, lo prohibiría la educación...

El Sr. VICEPRESIDENTE (Valero y Soto): Señores diputados, yo creo que la dignidad de la presidencia exige que tome acte de esas palabras. ¿Qué quiere decir el Sr. Perez? ¿Que no hay educación cuando se trata de cumplir el reglamento? ¿Quién es el Sr. Perez para discutir las atribuciones del Presidente, que no tiene otro deber que hacer cumplir el reglamento que el Congreso ha votado? ¿Para qué están el Presidente y los vicepresidentes sino para dirigir las discusiones? ¿Con qué derecho viene S. S. a personificar esta cuestión? ¿Bajo qué concepto? Yo pido, como Presidente, que se escriban esas inconvenientes palabras, y que el Sr. Perez dé sobre ellas las explicaciones necesarias.

El Sr. REBAGLIATO: Pido la palabra.

El Sr. PEREZ (D. Sixto): Pido la palabra.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Valero y Soto): No hay palabra.

Siga V. S. leyendo, señor secretario.

El Sr. SECRETARIO (Díaz Agero) leyó.

El señor marqués de SARDOAL: No puedo hacer comentarios sobre esto: solamente preguntar en cuál de esos artículos está el derecho del Pre-

sidente de, al conceder la palabra, llamar al orden al orador antes de que éste empiece a hablar.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Valero y Soto): Su señoría no puede hablar sobre esto; pero tengo que decir que por el art. 1.º el Presidente dirige las discusiones, y nada hay ni en ese artículo, ni en los posteriores que se oponga a que sea recordado por el Presidente un artículo del reglamento al diputado que va a hablar cuando se hace como yo lo he hecho, en términos corteses y sin ninguna clase de mortificación para el diputado.

El señor marqués de SARDOAL: ¿Puedo contestar a esa pregunta?

El Sr. VICEPRESIDENTE (Valero y Soto): No; porque lo que yo he dicho no es para satisfacción personal de S. S., sino para satisfacción del Congreso.

El señor marqués de SARDOAL: Tanto como a cualquier diputado.

Tenga cuidado S. S. con pronunciarse palabras que puedan herir, porque estoy dispuesto a devolverlas íntegras.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Valero y Soto): No hay ninguna palabra que pueda herir a S. S. El Presidente no tiene necesidad de dar explicaciones en particular del uso de un derecho que le da el reglamento; al Congreso es a quien he dado las precedentes explicaciones. Ha habido un diputado que ha dicho que yo no he estado en mi derecho, y por eso he dado explicación al Congreso para hacer ver que he cumplido con el reglamento.

Continúa la discusión. Tiene la palabra en contra el Sr. Muzquiz.

El Sr. MUZQUIZ: Este debate, señores, es evidente prueba de lo que apremia la necesidad de cumplir con el art. 80 de la Constitución, que dice que las provincias de Ultramar se deben regir por leyes especiales.

El señor presidente del Consejo de ministros ha manifestado que cuando se discutía la Constitución no se quiso dar parte a los diputados de las provincias ultramarinas por los hombres que representaban en aquellas Cortes las ideas mas avanzadas; por tener que si se les daban estos derechos se sublevarían.

¿Pues qué, señores, los derechos políticos concedidos a las provincias de Ultramar fueron los que dieron causa a su insurrección? Seguramente que no; y ya que aquí se ha hablado de la posible pérdida de Cuba y Puerto-Rico, yo diré que precisamente en no promulgar esas leyes especiales está el verdadero peligro, la posibilidad de la emancipación de esas provincias, que aguardan con leal constancia el cumplimiento de la palabra empeñada.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Valero y Soto): Señor diputado, debo recordar a S. S. que no se discute otra cosa sino la petición de los Sres. Bischoffsheim y Godschmidt.

El Sr. MUZQUIZ: Voy a terminar con brevísimas palabras, señor presidente.

En materia de leyes políticas, creo, señores, que a cada pueblo deben darse las que correspondan a su condición y manera de ser; y aunque en España soy partidario de cierto sistema, si bien acepto lo existente, yo a fuer de hombre honrado, reconozco en América un pueblo que ha nacido para desenvolverse en formas muy libres.

Respecto a la cuestión que se discute, he dicho que no me movía ningún espíritu de hostilidad al Gobierno, y así lo prueba el discurso que pronuncié el día 15 del mes pasado.

El Sr. ministro de ULTRAMAR (Marqués de Lojosa): Para satisfacer en lo posible a la pregunta del señor Muzquiz, debo decir, en primer lugar, que no opino como S. S. respecto a lo que podrá suceder si no se hacen esas leyes especiales, y en segundo, que yo aspiro a que se cumpla en todas sus derivaciones el art. 80 de la Constitución.

El Sr. Presidente del CONSEJO DE MINISTROS (González Brabo): El Sr. Muzquiz deduce que el Gobierno actual no va a hacer esas leyes. Yo no tengo que ocuparme de eso; me basta citar lo existente para probar la legitimidad del acto del señor ministro de Ultramar; pero si diré que este asunto es muy difícil y delicado, que no puede resolverse por incidencia, y que no es conveniente adelantar teorías que no pudiendo rebatirse estensamente, pueden traer graves perjuicios, tanto a las provincias ultramarinas, como a la Metrópoli.

El Sr. MUZQUIZ: rectifica.

En segunda se leyó el dictamen de la comisión, y fué aprobado en votación ordinaria, pues no hubo suficiente número de señores diputados que hubiesen la nominal.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Valero y Soto): Señores, ha ocurrido antes un incidente desagradable, en el cual ha sido necesario que se escriban las palabras del Sr. Perez a petición de un señor diputado que además es Presidente del Consejo de ministros; las palabras están escritas: yo invito, yo ruego al Sr. Perez que tenga la bondad, después que sean leídas, de explicarnos para que no pase adelante este desagradable incidente.

El Sr. PEREZ (D. Sixto): Pido que se lea el artículo 131 del Reglamento.

El Sr. SECRETARIO (Díaz Agero): Las palabras del Sr. Perez son las siguientes:

«El Sr. Perez (D. Sixto): Si no me es posible rectificar, me sentaré, y juzgue la Cámara y juzgue el país de los límites a que se ha reducido la discusión: la tribuna está en ruinas».

«El Sr. Perez (D. Sixto): Aunque el reglamento no lo prohibiera, lo prohibiría la educación».

El señor SECRETARIO (Chacon): leyó el artículo 131 del reglamento.

El Sr. PEREZ (D. Sixto): Yo pregunto a la Cámara: ¿gen qué las palabras que he tenido el honor de pronunciar y que me han atraído de parte del señor presidente del Consejo de ministros un cargo que ha dado ocasión a que se escribiesen, en que estas palabras que yo he proferido pueden en manera alguna lastimar la honra de ningún ministro ni de ningún diputado?

El señor VICEPRESIDENTE (Valero y Soto): Lea V. S., señor secretario, el párrafo primero del art. 39.

El señor SECRETARIO (Chacon): Leyó.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Valero y Soto): En virtud de ese artículo, y considerando que no pueden menos de ser peligrosas las palabras del señor Perez, yo le ruego que las retire.

El Sr. PEREZ (D. Sixto): Voy a dirigir otra pregunta parafraseando la que acabo de tener el honor de proponer a la consideración de la Cámara. ¿En qué las palabras escritas pueden ser consideradas como peligrosas ó ofensivas a la religión, al Trono, al decoro de los Cuerpos colegisladores ó a la dignidad de los diputados o ministros?

El señor Presidente del CONSEJO DE MINISTROS (González Brabo): No quiero hacer caso de las palabras que de otra suerte, a media voz y aun

a voz entera, como ha tenido por conveniente, ha pronunciado el Sr. Perez, alguna de las cuales eran un ataque directo a la persona del señor Presidente de la Cámara....

El señor VICEPRESIDENTE (Valero y Soto): Están escritas; de eso se hablaba luego.

El señor Presidente del CONSEJO DE MINISTROS (González Brabo): Pero si tengo que decir una cosa, ¿no causa maravilla, señores, la tranquilidad con que el Sr. Perez se levanta a preguntar en qué puede ofender al Congreso el decir que está en ruina la tribuna? ¿Qué quiere decir esto? ¿Que todos vosotros como hombres públicos, como representantes del país, como cumplidores de la Constitución estáis en ruinas (Murmuros en las tribunas) Eso quiere decir, digno lo que quieran las tribunas, porque ó no significa nada eso, ó significa que toda especie de discusión, que toda especie de libertad de discutir, que toda especie de derechos de los consignados en la Constitución del Estado están aquí olvidados, están aquí pisoteados, completamente escarnecidos. Eso ha dicho S. S., y si no lo ha dicho, que diga que no lo ha dicho; y si no, lo ha dicho, yo me alegraré de que no lo haya dicho.

Si S. S. ha querido significar que bajo su punto de vista la discusión no tiene la latitud que su señoría desearía, esa es una opinión particular; pero decir así a la faz de un Congreso que su derecho, que su prerrogativa está completamente arruinada, es inferir a este Congreso la mayor ofensa que se le puede inferir. Esto es obvio, esto es palmario, en esto no cabe duda. S. S. puede desear y estar en su derecho, y será una opinión legítima, que la latitud para la discusión sea mayor, como puede haber en la Cámara quien desee que sea menor, y esta será una opinión también legal, también legítima, mientras se respete la legalidad existente. Pero ofender así a toda la Cámara en la forma que S. S. lo ha hecho, me parece que no es justo, que no es legítimo, y debemos rechazarlo todos, el Congreso por lo que es y lo que representa, el Gobierno por las relaciones que tiene con la representación nacional.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Valero y Soto): Aun a riesgo de que S. S. crea que vuelvo a llamarle al orden prematuro, le advierte que el art. 39 que se ha leído, en su párrafo quinto dice terminante y explícitamente que se retiren las palabras lisa y llanamente sin dar lugar a discusión.

El Sr. PEREZ (D. Sixto): Si el señor presidente, reiniciendo en lo que ha sido el principio y el origen de este desagradable incidente, cree que haciéndome la advertencia que me ha hecho antes de tener la honra de dirigir una sola palabra al Congreso, y encerrándome entre la espada y la pared, he de retirar las palabras que en uso de mi derecho he pronunciado, el señor presidente se equivoca.

Pido a la Cámara que me autorice para contestar a las palabras que acaba de pronunciar el señor presidente del Consejo de ministros. (Muchos señores diputados: No, no.) Pues me sentaré; pero conste que mis palabras no las retiro; y si alguna prueba necesitase para autorizarlas, me la darian las palabras del señor presidente del Consejo de ministros, las palabras y la conducta del señor presidente de la Cámara. Y si no fuera porque no quiero que la Cámara pierda en lo mas mínimo de su dignidad, en lo mas mínimo de sus prerogativas, en lo mas mínimo de su prestigio, añadiría que si la Cámara apoyase la actitud de su presidente y las palabras del señor presidente del Consejo de ministros, la Cámara también autorizaría la verdad de las palabras que he tenido la honra de pronunciar.

El señor VICEPRESIDENTE (Valero y Soto): He dado a S. S. latitud para contestar como tuviera por conveniente, porque la cuestión se ha puesto de tal manera, que hacia necesario que S. S. pudiese hablar con libertad. S. S. no retira las palabras que ha pronunciado. (El Sr. Perez. D. Sixto: No señor.) S. S. ha debido retirárselas, porque así lo previene el reglamento para cortar estos incidentes; y no habiéndolas retirado, va a leerse el artículo del reglamento que previene lo que hay que hacer en este caso.

El señor SECRETARIO (Chacon): «Y en el caso de no prestarse a retirárselas, constituir el Congreso en sesión secreta a fin de que oyendo al interesado adopte la resolución que mas convenga».

El señor VICEPRESIDENTE (Valero y Soto): Se suspende esta discusión, y queda el Congreso en sesión secreta.

ley variando el trazado del ferro-carril de Belmez á Córdoba.

Fueron aprobados las cuentas generales del Estado del año 1858 por 115 votos contra 1.

Las correspondientes al año de 1859 fueron aprobadas por 114.

Quedó aprobado por 116 votos el proyecto de ley autorizando el tratado de comercio con la confederación de la Alemania del Norte.

Igualmente se aprobó por 118 votos el proyecto de ley declarando libres de derechos hipotecarios las colonias agrícolas.

También se aprobó por 116 votos la proposición de ley del marqués del Duero, reuniendo en una sola ley lo dispuesto en varias sobre colonias agrícolas.

Por último, no pudo aprobarse el proyecto de ley de instrucción primaria, porque no había número suficiente de senadores.

Y se levantó la sesión.

Eran las cuatro y cuarto.

PARTE EXTRANJERA.

Escriben de Viena que la Cámara de los Señores de Austria terminará en esta semana la discusión de la ley sobre igualdad de confesiones, última de las tres que destruyeron el Concordato de 1855. Los amigos de Beust dicen que el 10 ó el 11 del corriente, serán sancionadas por el Emperador estas tres leyes.

El *Diario de los Debates* reconoce que aunque Mr. Racher, ministro de Estado, y el Emperador mismo, desean la continuación de la paz en Europa, la gran mayoría del ejército francés pide la guerra, creyendo que no debe dejarse escapar la ocasión de estar armada la Francia como ninguna otra potencia para restablecer su prestigio en el mundo.

Austria va á imponer nada menos que el 20 por 100 sobre los intereses de la deuda pública, suspendiendo además las amortizaciones.

No nos extraña. También allí se prepara una ley para convertir á todo el mundo en soldado.

Se dice que las negociaciones sobre la parte de deuda pontificia que ha de pagar el Gobierno del Rey Víctor Manuel siguen con actividad.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 11 DE MAYO DE 1868.

LA IGLESIA ANGLICANA EN IRLANDA.

ARTÍCULO II.

Decíamos en nuestro precedente artículo que tan profundamente heridos se ven los irlandeses con el establecimiento de la iglesia protestante en su país, que prefieren tener que mantener con sus menguados recursos Clero, Seminario y Universidad católicos, á contribuir, como hasta ahora, al costoso sosten del Culto y los ministros de la aborrecida secta anglicana, y que por lo tanto aceptan contra el gobierno el partido de las *Resoluciones*.

El Gobierno inglés, viendo el terrible aprieto en que el Sr. Gladstone le ha puesto, y la implacable insistencia con que le exige la inmediata ejecución de su sistema de *nivelar hacia abajo*; advirtiendo además que la política de la oposición es la que ha encontrado eco en Inglaterra, Escocia é Irlanda enteras, al paso que la del Gabinete ha sido generalmente reprobada; desoso de ganar tiempo, ha salido con la peregrina especie de que el arreglo de la Iglesia irlandesa no es asunto en que deba ocuparse un Parlamento moribundo, sino que debía reservarse para un nuevo Parlamento, después de consultada la opinión pública en las próximas elecciones de diputados.

Mas á esto ha contestado la oposición, y no sin razón por cierto, que el Gobierno debiera haber meditado ese punto antes de haber arrojado el guante que se han visto forzados á recoger sus adversarios: que si un Parlamento moribundo, teniendo que hacer pasar dos *bills* de reforma, podía dotar tres iglesias nada menos en Irlanda, seguramente también tendría fuerzas para suprimir la dotación de una iglesia: que si un Parlamento moribundo, ocupadas las manos con dos *bills* de reforma, podía privilegiar y dotar la universidad católica de Dublin, seguramente también podría retirar la asignación del seminario católico de Maynooth; y, por último, que si un Parlamento moribundo era bueno para gravar el fondo consolidado con un aumento del *Regium Donum*, seguramente tendría asimismo competencia para decidir que desde luego y absolutamente se dejase de gravar el fondo consolidado con cualquier genero de gastos eclesiásticos.

Parece, pues, que el Gobierno y no la opinión fué quien introdujo la cuestión de la iglesia irlandesa entre el Parlamento y los *bills* de Reforma, creyendo granjearse por este medio los votos de los diputados católicos, y que entonces el Sr. Gladstone y su partido se vieron obligados á entrar en el debate, é intentaron ganarse los votos de los mismos católicos combatiendo al Gobierno con una política contraria, que al mismo tiempo redundaba en favor de Irlanda. El origen de toda esta cuestión, la manera y las razones por las cuales se ha decidido á luchar en esta sesión el partido liberal, los verdaderos puntos de diferencia entre ambas políticas, y los resultados que respectivamente llegaron á producir, reclaman la atención y el vivo interés de todos los católicos. Siga la lucha, y gane el partido que más razón tenga. Ambos desean conciliar á los católicos; ambos parece que han contraído ya tales compromisos que no les será posible desentenderse de ellos en adelante; y podemos por lo tanto abrigar la bien fundada esperanza de que algún beneficio ha de resultar del combate á la infortunada Irlanda. Con tal que se haga el milagro, no tienen interés los católicos en que un partido más bien que otro sea el instrumento de la Divina Providencia.

Pero dijimos al comenzar nuestro primer artículo que los diputados católicos se encuentran

en posición muy espinosa, para poder resolverse en conciencia á votar en favor ó en contra del Gobierno, ó para abstenerse absolutamente de votar, pues que de todas suertes su conducta ha de influir en el arreglo definitivo de la cuestión. Esta anómala y difícil situación proviene de que las circunstancias del Reino Unido son puramente excepcionales, por lo mismo que ese país ha heredado de los siglos pasados diversas instituciones católicas, sin heredar al propio tiempo la religión á ellas correlativa. Tales son, por ejemplo, las dotaciones, los diezmos, y los requisitos y juramentos académicos. Estas y otras semejantes salvaguardias de enseñanza religiosa, dice atinadamente un profundo pensador, presuponen que la religión cuyos intereses protegen es no solamente la religión de la mayoría, sino la religión verdadera, que el Estado acepta como tal, y tiene derecho de imponer á la aceptación del pueblo. Mas como quiera que los llamados reformadores quisieron desear la única verdadera religión, mientras que al mismo tiempo conservaron en pie los baluartes que la protegían, estas diversas instituciones, con todo el prestigio que las rodeaba, se encuentran hoy día enlazadas con el cisma y la herejía. De aquí nace que los católicos del Reino Unido se encuentren en una posición que no tiene ejemplar en naciones completamente católicas ó simplemente protestantes, á saber: la de verse forzados á sostener principios católicos que hoy se aplican al error, ó á defender la verdad con el sacrificio de aquellos principios.

La alternativa es verdaderamente grave. Casi se necesita un nuevo libro de teología moral para guiarles en tan intrincado laberinto. Cosa fácil es decir, y el dicho merece sumo respeto, que la unión entre el Estado y la Iglesia, y la dotación de esta por aquel debe preferirse al principio de separación entre ambas potestades y al mantenimiento de culto y Clero con las limosnas voluntarias de los fieles, cuando se supone que la cuestión versa entre el Catolicismo sostenido con dotaciones ó protegido por el Estado, y el principio de ofrendas voluntarias, tan lleno de azares y peligros. Pero lo que hay que averiguar es como se debe proceder en un caso concreto como el que actualmente se presenta en Inglaterra. Votando allí los católicos con el gobierno en favor de las dotaciones y de la unión entre el Estado y la Iglesia, votan en favor del cisma y la herejía, y si quieren dar apoyo y favorecer el aumento y la propagación de la verdad, tienen que votar en favor del principio voluntario y de una proposición condenada en el *Syllabus*.

«En cuanto á mí, dice el ya citado escritor católico, tengo seguridad de que en las actuales especialísimas circunstancias, podemos en conciencia apoyar la segunda alternativa en contra de la primera, y por consiguiente, me alegraría del triunfo de las *Resoluciones* del Sr. Gladstone para la supresión de la iglesia protestante de Irlanda.»

Al mismo tiempo confieso que celebraría ver mejor apreciada la dificultad que muchos buenos católicos sienten al tener por último que ceder la sana teoría aprobada por la Iglesia, y aceptar en su lugar el símbolo del conde de Montalembert, como representativo de la situación religiosa. Parece creerse generalmente que la dificultad la puede resolver un niño, aunque cualquiera diría que los católicos no debieran estar exentos de cierta inquietud al hallarse de repente en la misma embarcación con esos señores que, poco tiempo há patronizaban é instigaban á Garibaldi, y que hasta ahora, que yo sepa, jamás se han retractado de apoyar el partido liberal é incrédulo de Italia.»

La dificultad, repetimos, es gravísima; pero nosotros ni somos llamados á resolverla, ni tenemos precisión de obrar en uno ú otro sentido. Podemos por lo tanto dejarla intacta y limitarnos al modesto papel de expositores de la cuestión, que es el más adecuado á un periódico. Los diputados católicos del Parlamento inglés antes de proceder en el asunto, indudablemente lo habrán consultado con los Maestros de la doctrina. Así habríamos obrado nosotros en su caso: así debemos creer que ellos lo han hecho. De todas suertes parece indudable que en medio de esta confusión de huestes, revueltas en el torbellino de la batalla se vislumbra el Ángel de la Victoria, coronando á los hijos de San Patricio. Esto es lo que importa; esto es lo que debemos pedir á Dios que saca el bien del mal y nos da la salud por mano de nuestros enemigos.

E. B.

El telégrafo dá cuenta de la sesión celebrada en el Parlamento aduanero el 7 del actual, día en que se discutió el proyecto de mensaje al Rey de Prusia. El resultado, como sabíamos ya, ha sido contrario al mensaje. Los diputados del llamado partido nacional-liberal han votado en favor; los conservadores y los progresistas han unido su voto al de los diputados del Sur, cuya actitud enérgica ha hecho pensar seriamente á muchos de los que querían apresurar la cuestión, y cambiar de resolución á algunos de los que estaban por el mensaje.

La sesión fué animadísima; las tribunas estaban completamente llenas, y el Sr. Bismark se encontraba entre los asistentes, en la mesa del Consejo federal. Se presentaron dos órdenes del día motivadas, una por el partido conservador, y otra por los progresistas, y además fueron propuestas tres órdenes del día puras y simples, una de ellas por el Sr. Aretin, que fué la admitida.

El Sr. de Beunigen, uno de los que presenta-

ron el proyecto de mensaje, le defendió vigorosamente. Dijo que el mensaje es la expresión del sentimiento nacional que anima todos los corazones alemanes, con la esperanza de que el poder y unidad de Alemania recibirán un desarrollo pacífico; concluyendo por manifestar, que el mensaje es aceptable hasta para los adversarios del actual orden de cosas de Alemania.

Pero el Sr. Thaengen se pronunció contra el mensaje. Declaró que los alemanes del Sur ven en una unión mas íntima con Prusia, el decaimiento de sus instituciones; que, por otra parte, irán siempre á combatir con sus hermanos de la Confederación del Norte, en pró de la causa común, porque el sentimiento nacional no es menos vivo en el Sur que en el Norte.

Los alemanes del Sur descansan en la fe de los tratados, y encerrados en los rigurosos límites de ellos, quieren abrir el camino al desarrollo ulterior de la unión de Alemania. El orador dijo que el mensaje traspasa la competencia arreglada por los tratados, y que su adopción produciría el desacuerdo entre los alemanes del Norte y del Sur.

Así continuó largamente la sesión, hablando en pró y en contra varios oradores y presentándose varias proposiciones de orden del día, hasta que fué aprobada la del Sr. Aretin, y terminó la discusión del mensaje. Los polacos se abstuvieron de votar, y votaron en favor del mensaje con el partido nacional liberal, los del viejo partido liberal, los conservadores libres y los liberales del Sur.

El voto de los últimos prueba más y más lo que ya hemos dicho varias veces: que los alemanes del Sur no quieren unirse á los del Norte, porque les parecen muy liberales. ¿Por qué los liberales del Sur no han votado con sus compatriotas? ¿No era, acaso, una cuestión que amenazaba, de una manera más ó menos directa, la independencia de los Estados del Sur?

El reconocimiento expreso de la soberanía de Prusia, con la manifestación del deseo de la unificación de Alemania era el acto que más importantes consecuencias podría producir. Así lo han comprendido los periódicos franceses, que tan alarmados se mostraron cuando apareció el proyecto de mensaje. Su lenguaje es ya más pacífico y tranquilizador, porque la cuestión alemana no tiene ya la gravísima fase que presentaba con el proyecto de mensaje. Rechazado este, el Parlamento aduanero trabajará en cosas propias de su instituto, y al menos por ahora, no será motivo de alarma para Europa.

El Sr. Bismark no ha dicho una palabra. Asistió á la sesión y dejó obrar; por más que no sea inverosímil que él haya sido el alma de toda la cuestión. Muchos creen que Bismark fué quien inició el proyecto de mensaje, y es muy de pensar que así sea; pero ha visto que todavía no caminaba sobre seguro, y se ha retirado cauta y hábilmente. Es lo cierto que aparenta no mezclarse en nada, y ha querido hacer ver que todo era obra de los diputados para no comprometerse. De esta manera ha podido sacar á salvo su política para obrar decididamente cuando haya madurado sus planes y esté preparado el terreno.

La cuestión de Irlanda presenta también un aspecto bastante grave, no solo por lo que es en sí, sino porque el ministerio y la Cámara son incompatibles. Disraeli, sin embargo, no quiere hacer dimisión, y ha dejado pasar las dos resoluciones que faltaban de las presentadas por el Sr. Gladstone; pero no hace nada para ponerlas en ejecución. La Cámara se impacienta; y Gladstone se propone presentar un *bill* basado en sus resoluciones.

Lo duro que sería al ministerio Disraeli tomar las medidas oportunas para que se ejecuten las resoluciones del Sr. Gladstone, era una de las poderosas razones que nosotros teníamos para creer que el Gabinete dimitiría. Todavía seguimos creyendo que dentro de las condiciones del parlamentarismo debe retirarse del poder.

¿Por qué D'Israeli no hizo ver á la Reina la necesidad de que admitiera su dimisión? ¿Por qué no la dijo que de ningún modo podía continuar en el poder? En las explicaciones que dió á la Cámara, no consta que hiciera nada de esto. El jefe del Gabinete contestando á la oposición que le censuraba porque conservaba el poder y quería gobernar con minorías, dijo que no eran exactas las inculpaciones que se le hacían; que el ministerio había tomado el único partido que podía tomar; proponer á la Reina toda la cuestión, aconsejarla que disolviera el Parlamento y consultara al país, y decirle, que si la cuestión podía resolverse de una manera más satisfactoria con la retirada del ministerio, el ministerio estaba pronto á retirarse.

Estos son los términos en que D'Israeli ha presentado su dimisión: ni son muy resueltos, ni muy claros. Casi parece que pedía á la Reina la continuación en el poder: al menos no ha insistido mucho en que le admita la dimisión.

Bien palpable nos parece esto, porque además de los hechos del Sr. Disraeli, lo prueban satisfactoriamente las palabras que dirigió al Parlamento. Dijo que la reina había decidido graciosamente no aceptar la dimisión, fundándose en la recomendación, que él la había hecho, de disolver el Parlamento actual, tan luego como lo permitiera el estado de los negocios públicos; que deseaba llamar á nuevas elecciones, y que los asuntos se terminaran para que en el Otoño pudiera disolverse la Cámara. «Yo desapruebo, añadió, todas las resoluciones relativas á la Iglesia de Irlanda, y, por consiguiente, no puedo hacer mas que contribuir con mis esfuerzos á prevenir lo que considero como una gran calamidad nacional.»

Como número de lunes, EL PENSAMIENTO ES-

Como era natural, el Sr. Gladstone contestó enérgicamente al jefe del Gabinete, condenando el consejo que había dado á la reina de disolver el parlamento. Solamente podría admitirse este consejo cuando se esperase que la nueva Cámara había de ser contraria á las resoluciones de Gladstone. ¿Estamos en este caso? preguntó el orador; y no, no! respondieron las voces de los diputados.

Y así será, en efecto. A tal estado han llegado las cosas, que es imposible que se sostenga en Irlanda la Iglesia anglicana. Disraeli ve que las resoluciones de Gladstone traerán necesariamente la abolición de la Iglesia oficial en todo el reino.

No necesitamos repetir que nosotros queremos la abolición de la Iglesia oficial en Irlanda, porque es una tiranía y una arbitrariedad manifiesta; porque Irlanda es un pueblo católico, y no hay iniquidad mayor que hacerla sostener ostentosamente una religión falsa y aborrecida.

Y en Inglaterra deseamos tanto más la desaparición del protestantismo oficial, cuanto que vemos á esa nación volver cada día más al Catolicismo, y porque uno de los obstáculos que más se oponen á la conversión de muchos protestantes, son las riquezas que el Gobierno prodiga al Clero. El oro les ciega y no conocen la verdad. Que el Clero protestante no tenga esas enormes riquezas, que el protestantismo se divida más y mas sin el apoyo del gobierno, y la religión católica habrá ganado mucho en Inglaterra.

Dice *La Reforma* que los liberales han reconocido y proclamado siempre las grandezas de nuestra historia, y no es, por lo tanto, cierto que abominen de todo lo antiguo.

Pues á nosotros nos sucede lo mismo, aunque en sentido contrario: siempre hemos reconocido y confesado los borrones de nuestra historia, no siendo por lo tanto cierto, como los liberales dicen, que pongamos todo lo antiguo sobre nuestra cabeza; pues de ser así, pondríamos también la expulsión de los jesuitas por Carlos III, y la verdad es que nuestras sienes se resistirían á sostener un peso semejante.

¿Es cosa particular! Vamos estando conformes con *La Reforma* en algunos puntos.

De un artículo constitucional de *La Reforma* tomamos el siguiente párrafo:

«Gobiernos los constitucionales, que tienen su apoyo y fundamento en la opinión, para que esta se forme y manifieste convenientemente, precisos es que exista reconocida por la ley y por la práctica la serie de garantías indispensables á conseguir tan importantes objetos; y como quiera que estos solo pueden lograrse teniendo á la opinión en movimiento, hacen necesarias la libertad individual, la libertad en las elecciones, la libertad del comercio y de la industria, la libertad municipal y provincial, la libertad de enseñanza, la libertad de asociación y la libertad de la prensa.»

En una palabra, todas las libertades, ¿no es cierto? Pues lo mismo pensamos nosotros: esas y otras libertades son necesarias y lógicas en los Gobiernos constitucionales: ¿quién se ha atrevido á negarlo nunca?

Seguimos conformes con *La Reforma*.

La Epoca vería con gusto «que los señores senadores, sacudiendo la apatía que de ellos se va apoderando, concurren asiduamente á la Cámara é imitan el ejemplo que han dado los señores Pastor, Barzanallana, Olivan y otros varios, que, sin grandes esperanzas de hacer triunfar sus ideas, no por eso se han desanimado ni han perdido la confianza en sí mismos ni en el público.»

No lo dudamos.

Segun *El Imparcial* los periódicos *neos* no han dicho aun esta boca es mía en la cuestión de ferro-carriles. ¿Como se escriben los periódicos! ¿Dónde tiene los ojos *El Imparcial* que no ha visto los muchos artículos que han publicado sobre este asunto *La Nación*, *La Iberia* y *Las Novelas*?

Y por cierto que estos periódicos *neos* han coincidido con la opinión que acerca del particular hemos manifestado nosotros, que nada tenemos de *neos*.

Observa *La Epoca* que no pasa un año sin que la cuestión de libertad de imprenta, eternamente discutida y eternamente nueva, sea objeto de parlamentarias deliberaciones en uno ú otro país.

Es la tela de Penélope.

Solo en Francia se han publicado sobre esta materia desde 1789 hasta 1843, segun dice Tappelli, 81,366 leyes, decretos y reales órdenes, sin contar 47,922 ordenanzas expedidas desde 1830 hasta aquella fecha, que se refieren á intereses particulares relacionados con el mismo asunto.

La Nación, periódico *neo*, y el más insipido de todos los *neos*, se muestra escocida é irritada porque hemos rechazado la calificación de *neo-católicos*, aplicándola á los que, cubriéndose con evangélica máscara, no someten su razón á las decisiones de la Iglesia, y ponen en práctica cuantos medios tienen á mano para combatir su influencia necesaria en las cosas de la tierra.

Arrebatada por el despecho, *La Nación* nos vuelve á llamar *neos*, con el aditamento de *heresjes ó fariseos*. Debíamos citarla ante los tribunales por injuria y calumnia, pero nos contentamos con recomendarle eficazmente que repase el Catecismo de la doctrina cristiana.

Es lo más caritativo que se nos ocurre, y lo que más necesita el periódico *neo*.

Como número de lunes, EL PENSAMIENTO ES-

PAÑOL de hoy no trae ni noticias interesantes sobre qué llamar la atención de sus lectores, ni artículos de controversia que exciten su curiosidad. En cambio, tiene el gusto de ofrecer hoy á sus suscritores el extracto de la sesión del sábado, una de las más notables de la actual legislatura.

Comienza el primer artículo de fondo de *La Reforma* de hoy con las siguientes frases:

«Cada vez que atentamente pensamos en las excelencias del sistema representativo-constitucional, comprendemos mejor los muchos títulos que reúne á la consideración de cuantos se precian de amigos del progreso y partidarios de la libertad.»

El Pabellón Nacional entona esta elegía:

«Todas las instituciones humanas necesitan atravesar días de prueba y de desgracia para depurarse en el crisol del tiempo y la experiencia, y florecer al cabo en todo su esplendor y majestad. Las obras del hombre no son perfectas y solo el trabajo, la perseverancia y la lucha logran iras conduciendo á costa de grandes sacrificios y por entre infinitos azares al término de la posible perfección. Pero esos sacrificios, esos riesgos, esa lucha nunca son perdidos, porque son la condición providencialmente impuesta á la perfectibilidad humana.»

Estas reflexiones no pueden menos de asaltar á nuestra imaginación cuando contemplamos el punto de partida de nuestra regeneración política, y recorremos en la historia del último medio siglo la serie de vicisitudes y de azares que ha atravesado en España el sistema constitucional hasta encontrarse en el punto en que le vemos.»

Como en otro lugar verán nuestros lectores, se ha dado una Real orden anulando la autorización de la empresa del ferro-carril de Alar del Rey á Santander, declarándose caducada la concesión del mismo.

Este hecho demuestra lo que tantas veces hemos dicho nosotros, á saber: que el deseo de un falso progreso material podía llevarnos fácilmente á la ruina; que queremos levantar un edificio grandioso sin tener los cimientos; hemos querido abrir grandes arterias de comunicación antes de tener venas que provean á aquellas de sangre, y el resultado no puede ser satisfactorio. La empresa del ferro-carril de Alar á Santander dió cima á sus trabajos merced á una enorme subvención del Gobierno consistente en un 73 por 100 de los gastos, es decir, que se construyó aquella vía costando á la empresa nada más que un 25 por 100 de lo que debía costarle. Pues á pesar de esto, ha llegado el momento de quedarse el Gobierno con la empresa, visto que fallece de inanición.

Demuestra este hecho además que las subvenciones no salvan siempre á las empresas, cuando estas no explotan un negocio con sólidas condiciones de éxito. Si los ferro-carriles no tienen vida propia, si la conducción de las mercancías ofrece más seguridad y hasta mayor baratura en vehículos de segundo y tercer orden que en los vehículos de vapor, y el público no quiere utilizar estos, vanas son las subvenciones del Gobierno: los caminos férreos perecerán y todos los auxilios oficiales no serán poderosos á evitar su ruina.

Insertamos á continuación un comunicado que el señor marqués de Miraflores ha dirigido á *La Epoca* acerca de los memorables sucesos que produjeron la elevación del Sr. Gonzalez Brabo á la presidencia del Consejo de ministros á fines de 1843.

El señor marqués apela á su notoria veracidad para ser creído. No tenía necesidad de ello: en la siguiente relación de hechos hay algunos que no solo deben de ser ciertos porque S. E. lo afirma, sino que además son verosímiles porque están en carácter.

Dice así el señor marqués, presidente del Senado y hoy ausente en Aranjuez:

«En la sesión del 29 de Abril de 1868, el señor presidente del Consejo, Gonzalez Brabo, respondiendo á un discurso de oposición del diputado Danvila, dijo, segun *El Diario de las Cortes*, lo siguiente:

«Yo tomé en aquella época (1843) parte muy activa en el servicio de la Reina; yo na á buscaba, nada solicitaba; pero nadie pensaba en recoger el poder que se hacia pedazos y que caía por el arroyo. Vi venir á buscarme, y dije entonces al hombre cuya pérdida lloré eternamente: «Mi general, yo bien sé que me anticipo á mi destino político; pero la Reina lo quiere, el país lo necesita, no hay quien recoja esa cartera... mañana tendrá la Reina delante una firma que responda de ella, el Trono estará á cubierto y la Reina en el tranquilo. A mí me importa poco lo demás: fui á cumplir mi deber.»

Tal fué la explicación dada por el Sr. Gonzalez Brabo en el Congreso, ya en su nueva posición de jefe del Gabinete, relativamente á su nombramiento de presidente del Consejo en 1843, después de los sucesos que produjeron la caída del ministerio presidido por el Sr. Olózaga.

Cumpleme, no ciertamente con el deseo de menoscabar la gloria histórica que pertenece al señor Gonzalez Brabo, pero sí con el de rectificar su aseveración de que nadie pensaba en recoger el poder que se hacia pedazos, refiriendo un hecho que acaso ignore el señor presidente del Consejo, pero que pienso ha de ser creído afirmándolo quien jamás falló á la verdad, y cuando existe alguna persona de respetabilidad que puede recordarlo.

Yo no tenía entonces la honra de conocer al mariscal de campo D. Ramon Maria Narvaez, pero unos días antes de los sucesos que produjeron la caída del ministerio Olózaga, su respetable tío el Sr. Fonseca me había puesto en relaciones amistosas con el general, quien yendo á visitarle, me refirió el incidente Olózaga.

Me retiré para procurarme detalles, pues no tenía confianza bastante con el general para pedirle que me los diera, y de mis noticias, sin afirmar yo que fuesen completamente exactas, como no suelen serlo las de su especie en momentos de tan agitados pasiones é inte esos inconciliables, como eran los de entonces, resultaba la existencia de una reunión política que se había dado á sí propia el nombre de *Jóven España*; esta se agitaba para que el reemplazo de Olózaga fuese hecho con un individuo de su seno, que era un aventajado joven, llamado Gonzalez Brabo, cuyo nombre oi entonces por primera vez.

También llego á mi noticia que el Sr. Pidal, á la sazón presidente del Congreso, había dado pasos poco afortunados para la composición de un nuevo gabinete.

Tales fueron las noticias que pude adquirir, sin

NOTICIAS GENERALES.

El Banco de España anuncia para el día 12 de Mayo el sorteo de los billetes hipotecarios (primera emisión) que han de amortizarse en este semestre. Hay disponibles para la amortización 8 337,800 escudos.

El sábado llovió en Avila, Cáceres, Cuenca, Guadalajara, Huesca, San Sebastian, Segovia, Valencia, Teruel, Zaragoza y Zamora.

Ayer ingresaron en la Caja de ahorros de esta corte 187.024 rs. y fueron devueltos 101.781 a petición de 134 imponentes.

A no dudarlo, después de la gran sequía que veníamos sufriendo, las presentes lluvias deben ejercer una benéfica influencia sobre la sa u pública, disminuyendo el número de las enfermedades y mejorando su carácter. Ya esto ha principiado a observarse a mediados de semana, pues disminuyeron las calenturas gástricas, las afecciones tifoideas, las fleumáticas de las membranas serosas y mucosas, las pulmonías, que por otra parte fueron de mejor índole y con menos complicaciones, las erisipelas y anginas; pero se aumentaron las fiebres intermitentes de tipo cotidiano y terciario, los dolores reumáticos y nerviosos y las erupciones forunculosa y herpéticas.

En los niños, y aun en algunos adultos, continuaron observándose las fiebres eruptivas, con especialidad las viruelas y el sarampión.

La mortandad en este septenario fue escasa, debiéndose casi toda a padecimientos crónicos.

Comienza a hablarse de casos de hidrofo-bia, y convendría poner en vigor los artículos de policía relativos a los perros.

Nada menos que por valor de tres millones de reales se han quemado en espantos en Alicante. Se temió que el incendio se comunicase a la estación del ferro-carril.

Hé aquí el precio de los granos en algunos mercados de España:

Burgos, 7 de Mayo.—El trigo en el mercado de hoy se ha vendido de 68 a 73 rs. fanega.—La cebada de 40 a 44.—Y la harina de 24 a 27 reales arroba.

León, 6.—El precio que han tenido los cereales en el mercado de este día ha sido:—Trigo, 68,50.—Centeno, 49,50.—Cebada, 41.

Valladolid, 5.—El precio que ha tenido el trigo en el mercado de hoy ha sido de 64 a 70 reales fanega.

Valladolid, 9.—Los precios se han sostenido invariables de 70 a 71 rs. a cuyo límite se pagaron hoy unas 200 fanegas que se presentaron en el Canal.

Córdoba, 6.—No se ha hecho venta de trigo estos días. La cebada está a 24 rs. fanega y el aceite a 58 rs. arroba en los molinos y a 69 en la ciudad.

Granada, 8.—El trigo se vende aquí ahora de 80 a 90 rs. fanega, según clase; la cebada a 50 la más superior, las habas de 77 a 82 y el maíz de 78 a 84.

Malaga, 7.—Entra poco trigo: el extranjero se vende de 63 a 74 rs. fanega, según clase, y las harinas procedentes de Santander a 28 rs. arroba la primera, de 26 1/2 a 27 la segunda y de 23 a 24 1/2 la tercera. Las francesas de 24 1/2 a 26 1/2 las de primera, según marcas.

Cuántanos «El Diario Español» que el jueves fueron recibidos por S. M. el Sr. Cortina y don Manuel Alonso Martínez.

La prevención del distrito de la Universidad, que ha estado bastante tiempo en la calle del Rubio, ha sido trasladada a la de San Andrés.

Se extraordinario el movimiento de buques en el puerto de Gijón.

Se va a revocar la fachada del ministerio de la Gobernación.

Se dice que en Junio se trasladará la Dirección general y la Administración central de Correos a la antigua imprenta nacional.

Ha cal o granizo y piedra en varios puntos correspondientes a la provincia de Madrid, y causado bastante perjuicio a los arboles frutales que estaban en flor.

Es probable, dice un periódico, que las compañías de ferro-carriles establezcan este año suscripciones a precios módicos para que puedan aprovecharse de esta ventaja aquellas familias que suelen pasar el verano en los pueblos inmediatos a la corte con objeto de venir frecuentemente a Madrid para atender a sus negocios.

Un periódico se queja de que los autores y editores no envíen a la Biblioteca Nacional los dos ejemplares que previenen varias reales órdenes.

El Ateneo va a reunir los retratos de todos los presidentes que ha tenido.

Dice un periódico que el sábado se extrajo por la guardia civil del estanco de la Moncloa el cadáver de un hombre, y que junto a los rails del ferro-carril había sido hallado otro cadáver.

Los billetes cuyos precios han rebajado la empresa del ferro carril del Mediodía serán válidos desde el 14 hasta el 18 y se expendan hasta el 12.

Son dignos de atención los siguientes datos que nos comunican de Sautic de Barrameda:

Han sido sorteados en la primera serie del presente año 149 mozos, y el juicio de calificación celebrado en los días 12, 13 y 14 de Abril ha dado por resultado 42 mozos inútiles para el servicio, 50 penitentes para probar con justificación su inutilidad, 13 matriculados en la marina y solo 42 útiles para el ejército de tierra.

Mañana tomará posesión de la plaza de académico en la Real de Nobles artes el señor marqués de Monistrol. A su discurso contestará D. Pedro de Madrazo.

La empresa del ferro-carril del Mediodía ha hecho una gran rebaja para los coches de segunda y tercera clase, facilitando a los forasteros el asistir a la romería de San Isidro y a la corrida de toros el domingo 17.

En la iglesia de religiosas de Santa Teresa se celebrará mañana con toda solemnidad la fiesta del Patrocinio de San José, con Misa mayor, en que predicará el Sr. Sanchez Grande.

En los cuatro primeros meses de este año se cuentan en Barcelona 1,766 nacimientos y 2,432 defunciones. En igual período de 1866 hubo 4,619 nacimientos y 2,002 defunciones. La población, de consiguiente, decrece considerablemente en aquella capital.

Ha fallecido en Monserrat el Padre Félix Blanch, Presbítero, persona muy apreciada en el monasterio, por sustituir al Padre Abad en sus ausencias y enfermedades en la superioridad de los Sacerdotes que allí habitan.—R. I. P.

El día 15 principian en la iglesia del Carmen Calzado las solemnes funciones que la Real asociación de jóvenes de Santa Rita de Casia dedica a su gloriosa patrona y titular.

Todos los días predicarán distinguidos oradores, y asistirá una escogida orquesta.

Los señores infantes duques de Montpensier han mandado celebrar exequias fúnebres en la Real capilla de su palacio en sufragio por el alma del ilustre general de Marina conde de Bustillo.

El Ilmo. señor Obispo electo de Canarias, dirigió el viernes último una fervorosa y elocuenteísima plática a los que se hallan albergados en la cárcel de Cádiz para prepararlos al cumplimiento de Iglesia.

Nuestros lectores saben que los PP. Jesuitas dirigen este colegio.

Se han presentado a tomar parte en las oposiciones a la prebenda doctoral de la Santa Iglesia Apostólica de Astorga, los Sres. D. Francisco Gonzalez, párroco de Vecilla; D. Nicolás Arias Torres, de Rollán perteneciente a las órdenes de Alcántara; don José María Labín, catedrático en el Seminario conciliar del Burgo de Osma y D. Bernardo Ortiz, catedrático y fiscal eclesiástico de la diócesis.

Por real orden de 30 de Abril último han sido autorizados D. Nicolás de Castro y D. Narciso Garrate para estudiar un canal de riego que, tomando las aguas del Carrion y el Pisuegra, cerca de Palleca, venga a desaguar al Duero, entre Toro y Zamora, después de fertilizar los terrenos de campos tan castigados hoy por la sequía.

Ha sido suprimida la alcaldía-corregimiento de Cuenca.

Ha sido nombrado alcalde corregidor de Puebla de los Infantes D. Antonio Herrera, y de Alcolea del Rio D. Joaquín Caro.

Se espera en esta corte al general napolitano Bosco, defensor de Gaeta.

CORREO DE HOY.

Leemos en la France:

«Sábese que desde los acontecimientos de 1866 hasta ahora, la guarnición de la ciudad de Maguncia estaba compuesta exclusivamente de soldados prusianos. Tenemos noticias de que el Rey Guillermo acaba de decidir espontáneamente que de hoy en adelante esta guarnición será formada por mitad de tropas de Prusia y del Hesse.

«Este hecho, que tiende a restringir la ocupación prusiana en el Hesse, y que es un reconocimiento implícito de los derechos del Gobierno de este país, tiene, en las circunstancias actuales, una significación que no puede desconocerse.»

El Sr. Northcote, secretario de Estado para las colonias, ha recibido del Sr. Napier un despacho fechado en Talanta el 21 de Abril, que contiene detalles sobre la toma de Magdala.

Los ingleses han destruido 30 cañones, algunos de grueso calibre: se han roto las puertas de la ciudad y derribado los edificios públicos. No quedan de Magdala más que ruinas ennegrecidas por el incendio. La vida y los hijos de Theodoros están en el campamento inglés.

Dícese que las tropas británicas estarán de vuelta en Zonia a últimos del actual.

Parece que, lo mismo en el Reichsrat austriaco que en la Dieta de Peste, será combatido el nuevo proyecto de organización del ejército, tal como ha sido presentado de común acuerdo entre los ministros reunidos en Peste bajo la presidencia del Emperador.

La nueva ley no gusta ni en Austria ni en Hungría. En Austria, porque establece cierta división en el ejército, y en Hungría porque no satisface las aspiraciones nacionales a tener un ejército propio.

El Gobierno ha querido satisfacer ambas tendencias, estableciendo la unidad absoluta del ejército permanente, y creando la Guardia nacional móvil *landwehr* sobre bases esencialmente dualistas.

Dice un telegrama de Londres que la reina de Inglaterra ha llegado al palacio de Windsor.

La reina Victoria estaba bastante tiempo en Osborne. La cuestión de Irlanda la habrá obligado, probablemente, a salir más pronto de lo que pensaba.

El *Messenger du Midi*, periódico de Marsella, dice que se sabe casi con certeza que Theodoros no ha muerto, ni se ha suicidado, ni siquiera está prisionero. Lo cierto es que ha desaparecido, y que los ingleses, no sabiendo qué ha sido de él, han tenido a bien hacerle pasar por muerto.

El mismo periódico añade que por la actividad con que se hacen los ajustes de provisiones para el ejército inglés, que se contraían por tiempo indeterminado, es de suponer que los ingleses no tienen intenciones de evacuar el territorio abisinio.

No sabemos qué grado de exactitud tendrán estas noticias; pero el periódico de Marsella está en general muy bien informado.

Los periódicos ingleses dicen que la princesa Luisa, hija de la Reina Victoria, va a casarse con el príncipe real de Danimarca.

La princesa Luisa tiene 21 años.

Dicen de San Petersburgo que hace algún tiempo han surgido graves dificultades entre Turquía y Persia, que pueden producir una guerra entre las dos grandes potencias musulmanas.

En Austria se siente mucho esto, mientras que los rusos se alegran grandemente.

La Religión católica sigue haciendo progresos en Inglaterra. Hace pocos días, los tres sacerdotes protestantes de la iglesia de San Jorge de Londres han sido bautizados solemnemente por el señor cura de la iglesia de Santos Mártires, *Turner Hill*.

Ocho días después, 40 personas de su antigua parroquia fueron también bautizadas. El día de su conversión, el Sr. Acres, uno de los sacerdotes, dió 5,000 libras esterlinas al señor Arzobispo de Westminster, como ofrenda en reconocimiento de su conversión. Después ha salido para Roma, con el fin de estudiar en el colegio Pio para hacerse presbítero. Dicese que es un gran orador. Toda una comunidad de religiosos Puseystas de Hackney, cerca de Londres, ha hecho también abjuración del protestantismo.

ULTIMA HORA.

Telegramas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL (Agencia Havas-Bullier.)

París, 11.

Contestando al Emperador al «maire» de Orleans dijo: «He querido darme cuenta de vuestros progresos persuadido de que en medio de la tranquilidad general de Europa, estos progresos pudiesen desarrollarse con entera confianza.

En su respuesta a la felicitación del Obispo, el Emperador dijo: «En estos sitios no puede menos de recordarse con placer lo que vale para la salvación y para la grandeza de un país la fe religiosa y el verdadero patriotismo. Hemos querido ante todo arrodiarnos dentro de esta antigua basílica y en medio de los grandes recuerdos del pasado, pedir a Dios que nos dispense su protección para el porvenir.

Lisboa, 9.

La Cámara de los Pares ha aprobado la contestación al discurso de la Corona después de una discusión bastante tranquila. El gobierno ha prometido presentar medidas importantes deseadas de la discusión del voto de confianza en la Cámara de diputados. Reina en el país completa tranquilidad y hay esperanza de que las cosechas sean abundantes.

El Memorial diplomático desmiente los rumores de que el señor duque de Rivas, representante de España en el Piamonte, haya llevado a París misión alguna especial.

El viernes despacharon con S. M. los ministros de Hacienda y Gracia y Justicia.

El nuevo capitán general de Cataluña ha dirigido a los pueblos la alocución siguiente:

«Catalanes: Vengo entre vosotros por tercera vez a desempeñar el mando militar de estas industrias y ricas provincias.

«Si mi deber no lo exigiera, bastaría saber que S. M. la Reina (Q. D. G.) apreciaba a Cataluña como una de las mejores joyas de su Corona, y bastaría también el afecto que os profeso para que yo me consagrara con ardor a coadyuvar a vuestros adelantamientos.

«Son bien conocidas del Gobierno de S. M. vuestras necesidades y vuestras aspiraciones: los pueblos industriales, más que los otros, necesitan para el desarrollo de su riqueza la íntima y mutua confianza entre gobernantes y gobernados. Esta confianza se logra sosteniendo todos, y cada uno en su esfera, la paz y la tranquilidad pública; y el sostenimiento de estos preciosos bienes es una obligación sagrada para con la patria, obligación de todos los ciudadanos, desde el más rico y poderoso al más pobre y desvalido.

«Si algunas individualidades o pequeñas agrupaciones volvieran, como en otro tiempo, a turbar vuestro sosiego para lograr sus criminales intentos, serán rechazadas con toda la fuerza de las leyes, y reprobadas por todos vosotros. Así lo espera el Gobierno de S. M.

«Los males que hoy puede sentir Cataluña por efecto de las sequías y las crisis económicas en el extranjero, son generales, y han afectado en mayor escala aun, no solo a nuestras provincias, sino a todos los pueblos de Europa.

«Para el alivio de estos males el mayor bien es la paz; yo ambiciono la gloria de contribuir a sostenerla, siendo este el único medio de afianzar las instituciones, y que a su sombra se desenvuelvan vuestros intereses.

«Barcelona 6 de Mayo de 1868.—El marqués de Novaliches.

También dió con la misma fecha una orden del día al ejército, que no insertamos porque nada notable contiene.

Dicen de Huesca:

«Las lluvias pasadas han sido generales, abundantes y de mucha utilidad, en especial para las viñas, ganados y hortalizas, aunque no tanto para los cereales, pues a la mayoría de estos les llegó tarde el agua, pero será muy provechosa para los sembreros tardíos.»

En los pocos días del mes de Abril que ha prestado servicios en la provincia de Burgos la Guardia rural ha hecho 350 denuncias.

Leemos en La Epoca:

«El Times del 7 nos dice que la Junta sindical de la Bolsa de Londres aplazó hasta su próxima reunión quinceañal la resolución definitiva sobre autorizar o no la cotización oficial del nuevo 3 por 100 español en aquel mercado. La causa fué haberse recibido en el mismo día un telegrama muy confuso, anunciando haber presentado el Gobierno español a las Cortes un proyecto de ley declarando anulados todos los créditos que no se convirtieran en un plazo dado. Para desvanecer el efecto de esta noticia, de la cual se habían hecho deducciones inexactas, se ha pasado a la prensa inglesa una comunicación procedente de nuestra embajada, aclarando el objeto benéfico de dicha medida que para nada se refiere a la deuda pasiva, sino que tiene por objeto declarar caducos todos los créditos que en el espacio de 47 años no se han presentado a su reconocimiento, medida que venían reclamando todos los interesados en España y en el extranjero en la elevación del crédito de nuestro país.

El reverendo Obispo de Lérida hace saber a sus diócesanos que el Padre Santo, accediendo a los piadosos deseos de aquellos catalanes, se ha dignado designar como patrono de la diócesis a San Juan Bautista en la fiesta de su nacimiento, y otorgarles la gracia de que puedan celebrar como fiesta de precepto el día de la Natividad de Nuestra Señora, 8 de Setiembre.

Dicen el sábado de Valladolid:

«Durante la semana que termina, las aguas se han repetido en la mayor parte de la Península y las provincias de Castilla han disfrutado también de este beneficio. Las cartas de nuestros correspondientes han sido durante este período más consoladoras y manifestaban más esperanzas sobre la próxima cosecha, a excepción de la provincia de Palencia, parte de la de Burgos y de la nuestra, donde apenas se muestran los sembrados y donde poco o nada han influido aquellas. Pero si escaseyamos la tierra de Campos, toda Castilla presenta buenos trigos y buen nacimiento en las legumbres no sucediendo lo mismo en cuanto a las cebadas, que en todos los puntos están mal. La tierra de Campos va a ser, pues, la más desfavorecida y si atendemos a la adelantada de la estación, no creemos infundados los temores que se han despertado en ella de no poder atender a la siembra próxima.»

Entre los curatos que están próximos a proveerse en la diócesis de Barcelona, se cuentan ocho pertenecientes a la capital, cinco a las parroquias antiguas u hoy ya conocidas y tres a las de nueva creación. También deben proveerse parroquias de nueva creación en muchos otros puntos, como dos en Gracia, una en las Cortes de Sarriá, etc., etc.

En el mes de Abril hizo la Guardia rural de Valencia 407 denuncias y aprehendió a 372 delincuentes.

Ayer debió celebrarse una fiesta literaria en el colegio de San Ignacio de la ciudad de Manresa, en obsequio de su fundador D. Frey Lupercio de Arbuz. Se cantaron dos himnos, se tocaron varias piezas musicales arregladas para piano, se leyeron diez y ocho composiciones poéticas originales de los jóvenes alumnos del citado establecimiento.

El acto acabó con una apoteosis del benemérito fundador, precedida de un diálogo en catalán; las poesías estaban escritas en castellano antiguo y moderno, y en francés, alemán, latín y griego.

cada uno de carne, tocino, garbanzos, arroz, pan y carbon.

—Los señores que componen la diputación provincial de Madrid han remitido al señor corregidor de su bolsillo particular la suma de 250 escudos para que reparta 1.318 bonos de dos libras de pan a los pobres el día que se verifique el enlace de la infanta doña Isabel.

—La diputación provincial de Madrid y el ayuntamiento han solicitado de S. M. que se señale hora para felicitarla.

—Los tropas de la guarnición formarán en la carrera que el jueves ha de llevar la regía comitiva desde Palacio, que será por la plaza de la Armería, calles Mayor y de Alcalá, Prado y paseo de Atocha.

Al regreso pasará por la Carrera de San Gerónimo.

—Aun no se sabe si la función teatral con que ha de solemnizarse el enlace de la infanta Isabel será ópera ó función dramática.

Leemos en la Gaceta:

«Ayer domingo, a las dos de la tarde, se verificó la ceremonia de poner el collar de la insigne orden del Toison de Oro a S. A. R. el Sermo. señor Infante D. Cayetano María Federico de Borbon, conde de Girgenti, siendo su padrino S. A. R. el serenísimo señor Infante D. Sebastian Gabriel de Borbon.

El Capítulo tuvo lugar en la Real Cámara, que se hallaba preparada con arreglo a lo prevenido en los estatutos, y asistieron como Caballeros de la Orden, bajo la presidencia de S. M. la Reina, jefe y soberana de ella; S. M. el Rey, el duque de Sessa, el marqués de Malpica, D. Javier de Istúriz, el marqués del Duero, el duque de Medinaceli y don Luis Gonzalez Brabo; y como ministros de la Orden el conde de Xiqueña, Greñer, D. Bernardo Rodrigo Lopez, canceller, y D. Ernesto Creus y Gonzalez auxiliar del ministerio de Estado, que desempeñaba las funciones de tesorero.

Después de haber sido armado caballero y de prestar el juramento conforme a estatutos, tuvo S. A. R. el Sermo. Sr. Infante D. Cayetano María Federico de Borbon la honra de recibir el collar de manos de S. M. la Reina nuestra señora, é inmediatamente tomó asiento entre los caballeros de la Orden.»

En El Memorial Diplomático, en una biografía del conde de Girgenti, dice que después de la caída de los Borbones de Nápoles, entró al servicio militar en Austria como alférez de cazadores de infantería, y en esta cualidad ha hecho la campaña de 1866 en Bohemia, se distinguió en la célebre batalla de Koenigsgratz, en términos que alcanzó la cruz del Valor militar. Hoy es jefe de escuadron en un regimiento de hulanos.

El conde de Girgenti, añade El Memorial, va a dejar el servicio militar en Austria, y fijará su residencia en Madrid cuando regrese de Alemania y de Italia, a donde irá a presentar su joven esposa a la corte de Viena, a Su Santidad, y a la familia real de Nápoles en Roma.

Recuerda un periódico que para las exequias del duque de Bailen pidió el Gobierno a las Cortes un crédito de 19,000 duros.

Ha sido nombrado oficial de la presidencia del Consejo de ministros el Sr. D. Emilio Perales.

Ha debido llegar a París el Sr. Merry, secretario de aquella embajada.

La dirección de rentas estancadas ha mandado que se entreguen 200 escudos a la viuda de un dependiente del resguardo de sales muerto en defensa de los intereses del Estado.

El ayuntamiento de Ribuela ha pedido al Congreso que se le permita introducir libre de derechos el material de un puente que va a colocar sobre el río Segura.

La comisión del Congreso ha remitido al presidente del Consejo de ministros el dictamen sobre el proyecto de ley de empleados para que lo examine y diga si cree necesario que tenga el Gobierno una conferencia con la comisión.

Aunque los comisionados españoles para el arbitraje sobre la cuestión de la barca *Mermeyd* están en Cádiz, los ingleses no han podido entenderse, y las conferencias de consiguiente no han empezado.

Continúan los robos sacrilegos. Noches pasadas robaron en la iglesia de Vallarueete, pueblo del partido de Chinchón. Los ladrones penetraron en el templo violentando las puertas y huyeron sin ser descubiertos, llevándose los vasos sagrados y algunas alhajas.

Continúan en grande actividad los preparativos, para la exposición industrial y agrícola que ha de celebrarse en Zaragoza para Octubre próximo.

El Sr. Ayllon, representante de España en Austria, se encuentra ahora en Munich.

Se dice que la ley de empleados será votada este año por los Cuerpos legislativos, y se añade que por ella los buenos empleados pueden considerarse sus destinos como verdaderas propiedades.

No alegaremos de que así suceda.

Hoy se reúne para constituirse la comisión sobre fomento de arbolado.

A nuestro representante en Roma, Sr. Castro, se han concedido cuatro meses de licencia, de la cual empezará a usar a principios de Junio, viniendo en el verano a Zarauz.

El día 3 entraron en el puerto de Alicante nueve buques con 4,199 hectolitros de trigo y 62,968 kilogramos de harina, y el día 5 dos buques con 1,037 hectolitros de trigo y 20,000 kilogramos de harina.

El gobernador de Vizcaya, Sr. Muñiz de Tejada, no ha podido aun encargarse de su destino por no estar completamente restablecido.

El Gobierno ha remitido a la comisión correspondiente los datos relativos al canal de Cabarrus.

poder responder yo de su perfecta exactitud, pero a ellas creí deber ajustar mi conducta inmediata, inspirada por el mas desinteresado patriotismo, ya excitado por la voz pública de no haber podido el presidente del Congreso formar gabinete.

Fui entonces a ver al general Narvaez, y le dije: usted, señor general, apenas me conoce, pero si debe V. saber cuáles son mis antecedentes políticos, y que en mi situación no tengo nada que desear: hace cuatro años que tengo el Toison, he sido embajador en Londres y París, tengo cuantiosa fortuna de familia, y, en suma, mi carrera política está semi-terminada, sin que desee absolutamente nada. He sido poco aficionado al poder, he rehusado en una ocasión la presidencia del Consejo, y no tengo ciertamente afán de ser ministro; hoy tampoco es apetecible, pero me dicen que no hay quien acepte este escabroso puesto, y yo vengo a decir a V. que estoy pronto a aceptarlo, aunque sin afán de que se recoja mi oferta, que hago a usted por solas dos razones: la primera, porque no se pueda decir nunca que no ha habido entre los hombres que hemos identificado nuestra suerte con la constitucional de la Reina, quien en momentos difíciles se atreva a tomar el poder, y la segunda, porque me han dicho, no sé si es o no cierto, que se aspiraba a que S. M. nombrase presidente del Consejo a un aventajado joven llamado Gonzalez Brabo, a quien yo no conozco, ni niego las ventajosas condiciones que se atribuyen, y de las cuales celebraría que hubiese dotados muchos; pero añado que me parecía un peligro inmenso la improvisación de posiciones que debían pertenecer a la alta edad y a precedentes de respetabilidad reconocida y anteriores servicios, y si se entraba en el camino de esta especie de improvisaciones, se desencadenarían injustificadas ambiciones, y sería imposible manejar ya una sociedad tan perturbada.

Pocos días después era nombrado el señor Gonzalez Brabo, que tendría a la sazón 26 años, para presidente del gobierno de España, siendo este el primer empleo público que desempeñaba; y si he citado este suceso ha sido solo para probar que hubo alguien con valor bastante para pensar en recoger el poder que se hacia pedazos y caía por el arroyo, según la gráfica expresión del que es hoy otra vez presidente del Consejo.

Desde que estos sucesos pasaron hasta hoy han transcurrido ya largos 25 años; son ya de la jurisdicción de la historia, y si bien no creo pueda resultar gran ventaja en resucitar hechos retrospectivos, conviene esclarecer la verdad histórica, y aun para este propósito añadir que en Abril de 1844, es decir, a los cuatro meses de haber sido nombrado presidente del Consejo el Sr. Gonzalez Brabo, el general Narvaez vino a buscarme, y me preguntó si yo estaría pronto si S. M. me llamaba a formar y proponer un nuevo Gabinete, pues se creía necesario variar el que existía presidido por el Sr. Gonzalez Brabo. La respuesta que di al general fué la siguiente: «Creo que V. es el hombre de la situación, y que V. debe ser a quien S. M. llame para proponer un nuevo Gabinete, y si V. creyese que yo podía ser útil, no tendría reparo en tomar la cartera de Estado bajo la presidencia de usted; pero celebraría no lo juzgase necesario.

Mostróse el general grandemente agradecido, pues su talento no le permitía desconocer nuestras diferentes posiciones. El entonces mariscal de campo acababa de ascender; yo había tenido ya los primeros puestos del Estado desde años antes.

Formóse definitivamente y afortunadamente mi Gabinete del 1.º de Mayo de 1844, que fué el primero que presidió el general Narvaez, y que duró hasta el 12 de Febrero de 1846, en cuyo día le reemplazó yo por pocos días, volviendo el general a la presidencia por menos días todavía que los que yo la desempeñé, reemplazándole el señor Istúriz.

Mi objeto está cumplido, que no ha sido ciertamente otro que el de rectificar un hecho histórico importante, pues a ser completamente exacto el que nadie hubiera que se presentara en aquella ocasión a recoger el poder que se hacia pedazos por el arroyo, la historia tendría derecho a formular una acusación general infundada.

Aranjuez 5 de Mayo de 1868.

EL MARQUÉS DE MIRAFLORES.

Durante la tercera semana de Abril ingresaron en la Caja general de Depósitos 2,295,086,399 escudos, y fueron devueltos 2,353,211,700, quedando un saldo de 429,763,780,941 escudos.

En varios periódicos leemos las siguientes noticias relativas al matrimonio de S. A.:

—Ya se están circulando por la mayordomía mayor de S. M. las órdenes é invitaciones para celebrar:

El martes 12, a las cuatro de la tarde, en la cámara real, las capitulaciones matrimoniales y la toma de dichos de SS. AA. RR. la señora infanta doña Isabel y el príncipe D. Cayetano;

El miércoles 13, a las diez de la noche, en las reales habitaciones los solemnes desposorios;

El jueves 14, a las once de la mañana, en la real basílica de Atocha las velaciones;

El mismo jueves, a las ocho de la noche, una gran comida en Palacio;

Los tenedores de carpetas provisionales de billetes hipotecarios de la 2.ª emisión, cualquiera que sea el número de aquellas, pueden presentarlas al canje en la caja de efectos en custodia del Banco de España, de once a tres de la tarde.

Nota de la recaudación obtenida por timbre de periódicos políticos para la Península, Antillas y Filipinas en el mes de Abril del presente año de 1868.

Para la Península.	
	Escs. Mil.
La Correspondencia de España.....	1,040
La Nueva Iberia.....	480
El Noticiero de España.....	337
La Época.....	308
La Regeneración.....	296
El Pensamiento Español.....	258,700
El Imparcial.....	241
Las Novedades.....	235
El Español.....	214
El Cascajel.....	200
La Política.....	200
La Reforma.....	196
El Gil Blas.....	160
La Nación.....	156
El Universal.....	121,520
La Esperanza.....	117
La España.....	104
La Constancia.....	100
El Eco Nacional.....	82
El Diario Español.....	66
El Pabellón Nacional.....	36
El Espíritu público.....	40
Para las Antillas.	
La Reforma.....	11,200
La España.....	69,600
El Imparcial.....	42,400
El Universal.....	11,200
La Nación.....	8
La Época.....	7,200
El Pensamiento Español.....	4,800
La Política.....	1,200
El Diario Español.....	0,800
Para Filipinas.	
El Pensamiento Español.....	72
La Reforma.....	46,500
La España.....	18
La Época.....	45
Los Sucesos.....	3
El Universal.....	3

PARTE OFICIAL DE LA GACETA

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

REALES DECRETOS.

Queriendo dar una prueba de mi buen afecto a mi muy caro y amado primo el príncipe D. Cayetano María Federico de Borbón, conde de Gergin, vengo en concederle los honores y prerrogativas de infante de España, y mando por lo tanto se le guarden las preeminencias y demás distinciones correspondientes a tan alta gerarquía. Dado en Palacio a nueve de Mayo de mil ochocientos sesenta y ocho.—Está rubricado de la Real mano. El presidente del Consejo de Ministros, Luis González Bravo.

De conformidad con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en nombrar consejero de Estado a D. Antonio de Echeñique, como comprendido en la categoría tercera del artículo 6.º de la ley orgánica del Consejo de Estado, y en destituírle de la sección de Hacienda del expresado cuerpo.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Madrid a D. Juan Ignacio Berriz, director general de establecimientos penales y diputado a Cortes. Dado en Palacio a ocho de Mayo de mil ochocientos sesenta y ocho.—Está rubricado de la Real mano. El presidente del Consejo de ministros, Luis González Bravo.

MINISTERIO DE HACIENDA

REALES DECRETOS.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en nombrar ministro del Tribunal de Cuentas del Reino a D. Carlos de Fonseca, gobernador de la provincia de Madrid. Dado en Palacio, a ocho de Mayo de mil ochocientos sesenta y ocho.—Está rubricado de la Real mano. El ministro de Hacienda, Manuel de Orovio.

Autorizado por Real decreto del día 8, el señor

ministro de Hacienda presentó el sábado a las Cortes el siguiente proyecto de ley:

Artículo 1.º Se concede al ministro de Hacienda un crédito extraordinario de 20,000 escudos para satisfacer los gastos ocasionados en las solemnidades celebradas en Madrid y en las capitales de las capitánías generales de la Monarquía por el eterno descanso del alma del duque de Valencia.

Art. 2.º El importe de este crédito extraordinario se cubrirá por ahora con la Deuda flotante del Tesoro.

Madrid, 8 de Mayo de 1868.—El ministro de Hacienda, Manuel de Orovio.

MINISTERIO DE FOMENTO.

REAL DECRETO.

Visto el expediente de la sociedad establecida bajo la denominación de *Empresa del ferrocarril de Isabel II de Alar del Rey a Santander*, con el capital de 75 millones de reales:

Vistas las reclamaciones presentadas por los tenedores de las obligaciones que ha emitido la compañía, protestando de las nuevas emisiones de esta clase de valores, proyectadas por la misma, y pidiendo primero la suspensión de sus operaciones y después su disolución y la incautación por el Gobierno del camino de hierro, de que es concesionaria y de todas sus dependencias.

Vistas las instancias elevadas con posterioridad por los mismos, en solicitud de que se resolvieran sus anteriores reclamaciones, fundándose para ello en que no ha sido posible celebrar un convenio con la sociedad y sus acreedores, y en que se les adeudaban en fin del año último cuatro semestres de intereses, por cuya razón pedían que para que nunca fuera posible alterar ni poner en duda la condición real hipotecaria de dichos intereses se tuviera por presentada su protesta en obviación de los mayores perjuicios que pudiera ocasionarles la tardanza en la resolución de este expediente.

Vista la exposición presentada por un número considerable de acreedores de la compañía, en solicitud de que el Gobierno adopte alguno de los medios que proponen para salvar sus intereses:

Visto el estado de situación de la empresa en 30 de Setiembre último, del cual resulta que después de haber invertido todo el capital realizado de las acciones, las subvenciones del Estado y el producto de las obligaciones emitidas, tiene una deuda representada por pagarés, obras, empréstitos, intereses y obligaciones amortizables por la suerte, que ascendía en dicha fecha a la suma de 13,185,450 escudos 809 milésimas, o sea una cantidad muy superior a la que han hecho efectiva los accionistas de la empresa:

Vistas la ley de 28 de Enero de 1848 sobre compañías mercantiles por acciones, las disposiciones del reglamento de 16 de Febrero siguiente, dictado para su ejecución, y la ley de caminos de hierro de 3 de Junio de 1855:

Considerando que esta compañía ha sobrepasado en sus pagos, así respecto del cupón de las obligaciones, como de los intereses de su deuda flotante:

Considerando que se halla en el caso previsto en el art. 4.º de sus estatutos, para la disolución de la misma, puesto que sumados su deuda y los quebrantos sufridos en la adquisición de fondos, resulta haber perdido más de las dos terceras partes de su capital:

Considerando que el estado de la compañía el evidentemente ruinoso, y que el aumento probable de los rendimientos del camino no bastaría para regularizar su situación, la cual por el contrario ha de empeorar de día en día:

Considerando que el Gobierno no puede consentir que la empresa continúe indefinidamente en tal estado, y mucho menos cuando los obligacionistas interesados en ella han pedido en diferentes exposiciones que sea decretada su disolución:

Considerando que el Consejo de Estado, a quien se ha oído con arreglo a lo que prescribe el artículo 30 del reglamento de 17 de Febrero de 1848, es de opinión que procede la disolución de la compañía:

Considerando que retirada la autorización en virtud de la cual la empresa existe, y faltando, por consiguiente, la personalidad del obligado, procede, con arreglo a lo propuesto por el expresado Cuerpo consultivo, declarar caducada la concesión, y como consecuencia inmediata que el Gobierno se incaute del camino, con arreglo a la ley general de ferrocarriles, por medio de los delegados que al efecto designe:

Considerando que una vez hecha la tasación del camino, sus dependencias y material fijo y móvil, según previene el art. 26 de la ley general, y adjudicado aquel en subasta pública, procede igualmente consignar su importe en la Caja general de depósitos a disposición del Tribunal que corresponda, para que lo distribuya con arreglo a derecho;

Oído el Consejo de Estado en pleno, y de conformidad con el de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se anula la autorización en virtud de la cual existe la *Empresa del ferrocarril de Isabel II de Alar a Santander*, y en su consecuencia se declara caducada la concesión del mismo por falta de personalidad del obligado.

Art. 2.º El Gobierno se incautará del camino y sus dependencias por medio de un consejo que nombrará un ministro de Fomento, y el cual ha de componerse de un funcionario elegido entre los acreedores de la compañía y los consejeros de su actual administración. El expresado consejo tendrá la residencia en Madrid, y sus funciones se limitarán por ahora:

1.º A la incautación inmediata del haber social de la compañía con todas sus dependencias y material fijo y móvil por medio del oportuno inventario.

2.º A disponer todo lo necesario para la buena administración de los intereses de la compañía, y muy especialmente para que la explotación de la línea continúe sin interrupción y de la manera más ordenada y económica posible.

3.º A dar cuenta al Gobierno por medio de su presidente de todas las disposiciones importantes que el Consejo adopte, sin perjuicio de dárle también cada trimestre respecto de la situación económica, en la forma que se exige a las administraciones de las compañías no disueltas. El Consejo no podrá hacer operación alguna de crédito ni verificar otros pagos que los necesarios para sostener la explotación y conservar todas las pertenencias sociales, cuidando de consignar todos los meses, con la intervención de su presidente, los sobrantes que resulten de la explotación en la Caja general de Depósitos o sus sucursales en las provincias, para el destino que ulteriormente se determine.

Art. 3.º Los ingenieros que el Gobierno nombre tasarán el camino con todas sus dependencias, y se procederá después, según determine el artículo 5.º de la ley general de ferrocarriles, a su enajenación en subasta pública. El importe de esta, deducidos los gastos de la tasación y el remate, se consignará en la Caja general de depósitos a disposición del Tribunal competente para los efectos que correspondan con arreglo a derecho.

Dado en Palacio a seis de Mayo de mil ochocientos sesenta y ocho.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Fomento, Severo Catalina.

REALES ORDENES.

Agricultura.

Visto el expediente promovido por D. Valeriano Gallo y Villafraña, vecino de Burgos, en solicitud de los beneficios que concede la ley de 14 de Julio de 1866 sobre fomento de la población rural, con motivo de haber construido tres caserías en las tres suertes de terreno en que ha dividido la finca de su propiedad denominada *Coto redondo*, en término de Los Balbases, etc., etc.

Se concede en favor de los edificios, del dueño y de los moradores las exenciones y franquicias señaladas en la referida ley, y en favor de los terrenos la exención por veinte años del aumento de contribución directa, como comprendidos en el párrafo segundo, art. 3.º de la misma. También se ha servido disponer S. M. que encargue V. I. al gobernador y demás autoridades a quienes correspondan, observen y cumplan las formalidades prevenidas en el reglamento, a cuyo fin devolverá V. I. el expediente a dicha autoridad, significándole al interesado que ha llevado a cabo, patrocinada por una ley que tiende a fomentar la agricultura estimulando el interés de los que la ejercitan.

Instrucción pública.

Ilmo. Sr.: Habiendo surgido duda respecto a la inteligencia de la Real orden de 14 del mes próximo pasado, S. M. la Reina (Q. D. G.) ha tenido a bien dictar para su resolución las reglas siguientes:

1.º No es obligatorio el examen anual para los alumnos del primer período de la segunda enseñanza. No obstante, serán admitidos a él los matriculados que hubieren ganado el curso por asistencia y los inscritos para seguir sus estudios en enseñanza privada que lo solicitaren.

2.º Corresponde expedir el certificado de asistencia y aptitud para el examen de ingreso en el segundo período a los respectivos profesores. Este certificado llevará el V.º B.º del preceptor o director literario del estudio de Humanidades o colegio de que proceda el alumno. En los que reciban la enseñanza en casa de los padres, tutores o encargados bastará el certificado del profesor.

3.º El examen de cada curso se verificará por asignaturas, constituyéndose dos tribunales, uno para las de la sección de letras y otro para las de la sección de ciencias.

La calificación se hará por asignaturas. La de

doctrina cristiana será asimismo objeto de examen especial, y la calificación que en ella obtenga el alumno se consignará en su hoja de estudios.

4.º El examen de cada alumno durará por lo menos 20 minutos. En el segundo período se invertirá 40 minutos a lo menos en las asignaturas de la sección de letras y otros 10 en las de ciencias.

5.º En la distribución de los derechos de exámenes y grados se contará con el auxiliar o auxiliares que hubieren entrado a formar parte de los tribunales.

6.º Excepto en el caso previsto en el art. 108 del reglamento de segunda enseñanza, no se verificará ningún examen fuera de la época de los ordinarios y extraordinarios. Para aquel caso queda subsistente lo establecido en el art. 92 del mismo reglamento.

7.º Se prohíbe en el segundo período toda matrícula de un año o curso sin que se haya ganado el año o curso precedente.

8.º Trascurrido el término ordinario de matrícula, únicamente podrán concederla durante los 15 días siguientes, y en virtud de causa justificada, los rectores y los directores de los Institutos y siempre con sujeción a examen extraordinario.

9.º La matrícula deberá ser personal; sin embargo, podrá otorgarse la matrícula que se solicite por medio del apoderado cuando se alegue y justifique causa que impida verificarla personalmente.

10. Los alumnos matriculados se tendrán como discípulos por los respectivos catedráticos desde el primer día del curso, anotándose las faltas, ya voluntarias o involuntarias que cometan, a los efectos que prescribe el art. 61 del reglamento de segunda enseñanza. Con este objeto, y en los cinco días siguientes al de cerrarse la matrícula ordinaria, la secretaría del Instituto pasará lista numerada de los matriculados a los respectivos profesores, con expresión de las notas que el matriculado haya obtenido en el año precedente. Estas listas se añadirán con los matriculados dentro del término extraordinario.

11. El alumno que en el grado de bachiller en artes sea reprobado en un ejercicio, no podrá ser admitido a repetirlo hasta después de transcurridos tres meses.

12. El examen de ingreso en el segundo período se verificará en la época preñada para la matrícula. No se admitirá a la del segundo período a los alumnos de estudios generales que no hayan sido aprobados en dicho examen.

13. En las carreras para cuyo ingreso se exige el grado de bachiller en artes será este requisito indispensable para ser admitido a la matrícula del primer año.

14. Los alumnos que estudiaren asignaturas correspondientes a distintas facultades serán examinados por tribunales formados con catedráticos de la facultad a que pertenezca la asignatura.

De Real orden lo digo a V. E. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 7 de Mayo de 1868.—Catalina.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Mamerto, Obispo, y San Francisco de Gerónimo.

SANTO DE MAÑANA. Santo Domingo de la Calzada, confesor.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la iglesia del hospital de Monserrat, donde por la mañana habrá misa cantada y sermón, que predicará el Sr. Rector y por la tarde en los ejercicios de la novena de Nuestra Señora de los Desamparados, será orador el padre Cipriano Torrens.

Continúa por la tarde en las Calatravas, la novena de San Francisco de Paula y predicará en los ejercicios, D. Gregorio Montes.

Continúan celebrándose los ejercicios de las Flores de Mayo y serán oradores en las Carboneras, D. Sabas Trapiella; en Santo Tomás, el Sr. Torrens; en San Isidro, D. Rafael Antero, y en San Ignacio, D. Gerónimo Martínez.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora del Pilar en Monserrat, ó en San Andrés.

Se reza de Santo Domingo de la Calzada, con rito doble y color blanco.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.

4,692 arrobas de trigo.
2,144 idem de harina.
6,000 idem de carbon.

101 vacas, que componen 49,208 libras de peso.

302 carneros, que hacen 7,904 libras de id.
121 corderos, que hacen 3,180 libras de id.
Madrid 10 de Mayo de 1868.—El alcalde-corregidor, el marqués de Villamagna.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID

Observaciones meteorológicas del día 10 de Mayo de 1868.

HORAS.	Barómetro reducido a 0º en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	704,57	9,4	11,7	O.	Casi cub
9 m.	704,59	12,4	15,5	N. O.	Cubierº
12 m.	704,19	15,4	19,3	S. O.	Idem.
3 t.	703,14	18,3	19,1	O. S. O.	Idem.
6 t.	702,79	12,6	15,8	N. O.	Idem.
9 n.	703,78	10,0	12,5	N. N. O.	Idem.

Temperatura máxima del día..... 16,8 21,0
Temperatura máxima al sol..... 21,5 26,9
Temperatura mínima del día..... 7,2 9,0

Evaporación en las 24 horas..... 6,2 milímetros.
Lluvia en id. id..... »

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Albacete, Castellon, Cuenca, Gerona, Jaen, Leon, Lugo, Orense, Valencia, Vitoria, Teruel y Zaragoza.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 9 de Mayo de 1868.

FONDOS PÚBLICOS.

Titulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 31-00 y 33-95; a plazo, 33-95, 34-00 y 33-95 fin. cor. fir.
Idem del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 37-00 p.
Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 32-70, y 75; a plazo, 32-80 fin. cor. vol.

Deuda amortizable de primera clase, no publicado, 37-50 d.

Idem id. de segunda id., no publicado, 17-50 d.

Material del Tesoro no preferente con interés, no publicado, 99-20.

Deuda del personal, no publicado, 25-10.

Obligaciones municipales al portador, de 1.000 reales, publicado, 64-60.

Billetes hipotecarios del Banco de España, no publicado, 99-00 d.

Idem id. de la segunda serie, publicado, 92-25 y 30.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 reales no publicado, 83-50.

Idem id. de 2,000 rs., no publicado, 88-00 d.

Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de 2,000 reales, no publicado, 93-70.

Idem id. de 31 de Agosto de 1852, de 2,000 reales, no publicado, 77-25.

Idem id. de 9 de Marzo de 1855 de 2,000 rs., no publicado, 70-00.

Idem id. de 1.º de Julio de 1856, de 2,000 reales, no publicado, 73-00.

Idem de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858, de 2,000 rs., no publicado, 72-00 d.

Idem del Canal de Isabel II, de 1.000 rs., 8 por 100 anual, no publicado, 103-00 d.

Obligaciones generales por ferrocarriles, de 2,000 rs., publicado, 66-75, 80, 75 y 90.

Idem id. nuevas de 2,000 rs., publicado, 65-80.

Idem id. nuevas de 20.000 rs. publicado, 65-05.

Acciones del Banco de España, no publicado, 139-00 d.

CAMBIOS.

Londres a 90 días fecha, 49-60.
París a 8 días vista, 5-17.

MADRID, 1868:

Editor responsable: D. C. NAVARRO VILLOSLADA.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, a cargo de R. Lavajos y Arenas.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán a precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

GRAN EXPOSICION DE OBJETOS PARA IGLESIA.

DON LEONCIO MENESES, FABRICANTE EN OBJETOS

de metal, autor y platero en metal de la Real casa, calle del Príncipe, núm. 6, poseo en conocimiento de sus señores parroquianos, como (próxima la Semana Santa) tiene un grandioso surtido de custodias, calices con las copas de plata, patena y cuchara, copones, incensarios, sacras, vajillas, atriles, relicarios, candeleros de altar, cruces parroquiales y de estandarte, lámparas, ciriales, cetros, coronas y diademas para imágenes y dolorosas, corceles, broches para capas de coro, hebillas y demás que podrá ver en las tarifas de precios, con dibujos litografiados, que se darán gratis en dicho establecimiento a las personas que lo soliciten.

PRIMERA CASA DE ESPAÑA

en cubiertos de metal blanco garantizados, a 12, 14, 21 y 26 rs. uno, con la marca de Meneses, Príncipe, 6, donde hay un abundante surtido de todo lo perteneciente a servicios para mesa, fonda y café.

DE GRAN NOVEDAD.

Un abundante surtido en lámparas e piones, suspensiones, globos para gabinete, relojes para pared y sobremesa, candelabros y demás objetos de lampistería, incluso las pantallas con fotografías, globos y tubos, a precios arreglados, en la casa de Meneses, Príncipe, 6.

VERDADERA EFICACIA

PILDORAS DEPURATIVAS LAXANTES

DEL DOCTOR DON MARIANO GARCIA.

Reconoce la gran eficacia de nuestras pildoras, por el público en general, y muy particularmente por ilustradas notabilidades médicas, nacionales y extranjeras, cumpliendo ponerlas al alcance de todas las fortunas, en los principales centros de España, según lo acabamos de realizar; y se las recomendamos muy especialmente a los padres de familia, para que con su uso puedan evitar graves dolencias y combatir con éxito enfermedades graves, como las del estómago, las del hígado, la ictericia, las jaquicas, los dolores de cabeza, la gela, la constipación de la sangre, los reumatismos, los insomnios, la erisipela, las erupciones heréticas, la bilis, los derrames menstruales, los vómitos, acedías, melas digestivas, infartos, tumores, lumbagos, diarreas, cefas, granos, picazón, manchas de la piel, etc. Es una palabra, favorece la vida, porque depuran y renuevan la sangre, vigorizando los órganos que la sostienen.

Depósitos: Madrid, Hortaleza, núm. 9, botica.—Provi el s. en las primeras farmacias.

N.º 587.—26 v.

PLUS DE CHEVEUX BLANCS. COS, AGUA DE SALLÉS, 44 y 50 rs.

Este producto sublime vuelve para siempre los cabellos blancos y a la barba su color primitivo sin ningún preparación ni lavaduras.—Progreso, inmenso éxito garantido. Em. Sallés.—Perfumista químico, 5, rue de Bucy, París.—Madrid, Agencia franco-española, 34, calle del Sordo, sirve los pedidos.—Al por menor, C. Miró, Arenal.

VINAGRE AROMATICO DE BULLY.

El solo nombre de este fabricante nos dispensa de hacer elogios de este artículo. Diremos, sin embargo, que es a la vez higiénico y refrescante, y muy superior a todas las aguas de colonia, por la riqueza de su perfume y por los diferentes usos a que se aplica.

Puede usarse mezclado con agua y al blanquear la piel hace desaparecer las rugosidades, el mal color y el ardor después de afeitarse. Tiene tambien las cualidades de odontológico por que blanquea y afirma los dientes, y vertido en el baño da al cuerpo elasticidad y vigor.

Usado sin mezcla de agua calma los dolores de cabeza, sirve para las heridas y evita los malos olores.

Véndese en Madrid, Agencia franco española, a 8 rs., y tomado por docenas, a 7. (A.)

VINO Y JARABE DIGESTIVOS DE CHASSAING

Únicas preparaciones que han merecido el honor de un informe especial de la Academia de medicina de París (29 marzo 1864) y conteniendo los dos agentes natura es de la digestión.

LA PEPINA Y LA DIASTASA

Regularizan las digestiones difíciles o incompletas. Curan en poco tiempo los dolores de estómago. Atajan los vómitos y la diarrea.

Rest